

Las *Buenas Noticias*

REVISTA DE COMPRENSIÓN BÍBLICA

Noviembre-Diciembre 2020



Un mundo en crisis:
¿Qué es lo que se acerca?

¿Qué nos están diciendo los profetas hoy en día? 9

La trascendental misión de los peregrinos 12 • ¿Es la Navidad realmente cristiana? 18

CONTENIDO

4 Un mundo en crisis: ¿Qué es lo que se avecina?

2020 ha sido un año de gran turbulencia mundial. Ahora que está por concluir, ¿qué deberían entender los lectores de *Las Buenas Noticias* en cuanto a lo que ha sucedido y lo que ello significa para el futuro?

9 ¿Qué nos están diciendo los profetas hoy en día?

Los profetas bíblicos tienen mucho que decirnos en la actualidad y no solo revelan lo que sucederá sino también el por qué y cómo debemos recibir esta verdad de Dios.

12 La trascendental misión de los peregrinos

En el aniversario del cuarto centenario de la llegada del *Mayflower* al continente americano, conviene estudiar algunos aspectos bíblicos de la obra y el legado de los primeros peregrinos y sus sucesores puritanos.

15 ¿Por qué tiene que volver Jesucristo? (Segunda parte)

Cristo prometió que regresaría. Pero ¿por qué tiene que regresar? En la segunda parte de este artículo examinaremos otras razones para la segunda venida de Jesús. ¿Exactamente qué le quedó por hacer aquí en la Tierra?



4



12



18

18 ¿Es la Navidad realmente cristiana?

Muchos suponen que Jesús nació en Navidad, pero que aunque así no haya sido, esta es una buena ocasión para celebrar porque al fin y al cabo el objetivo es adarlo. ¿Observaron los primeros cristianos la Navidad? ¿Qué debiéramos hacer en la actualidad?

21 ¿Qué recibirán para Navidad?

Fomento del materialismo, deudas por cosas que las familias no pueden costear, mentiras y deleite en lo pagano: todo esto forma parte de la magia de la época navideña.

Las Buenas Noticias

Noviembre-Diciembre 2020

Volumen 25, Número 6

Circ.: 9270

Las Buenas Noticias (USPS 11910) es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, EE.UU. ©2020 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional. Todos los derechos reservados. Impresa en los Estados Unidos. Se prohíbe la reproducción en cualquier forma sin una autorización escrita. El franqueo de las revistas está pagado en Milford, Ohio y en otras oficinas de correo. Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960. POSTMASTER: Favor de mandar cambios de dirección a *Las Buenas Noticias*, PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Las Buenas Noticias (USPS 11910) is published bimonthly by the United Church of God, an International Association, 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, USA. ©2020 United Church of God, an International Association. Printed in USA. All rights reserved. Reproduction in any form without written permission is prohibited. Periodicals postage paid at Milford, Ohio 45150, and at additional mailing offices. Scriptural references are from the Reina-Valera version, 1960 revision, unless otherwise noted. POSTMASTER: Please send address changes to *Las Buenas Noticias*, PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o descargarla de nuestro portal en Internet, www.lasbuenasnoticias.org

ESTA PUBLICACIÓN NO ES PARA LA VENTA

Las donaciones para ayudar a compartir *Las Buenas Noticias* y nuestras otras publicaciones gratuitas con otras personas son aceptadas con mucha gratitud y están exentas de impuestos en los Estados Unidos y Canadá. Quienes decidan apoyar voluntariamente esta obra serán bienvenidos como colaboradores en este esfuerzo por predicar el verdadero evangelio a todas las naciones.

Las Buenas Noticias se envía gratuitamente a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. La Iglesia de Dios Unida tiene congregaciones y ministros en Estados Unidos y en muchos otros países. Para contactar a uno de nuestros ministros o para encontrar congregaciones u horarios de servicios religiosos, comuníquese con la oficina más cercana a usted o visite nuestro sitio de Internet: www.LasBuenasNoticias.org

Editorial: Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional
Consejo de Ancianos: Scott Ashley, Jorge de Campos, Aaron Dean, Robert Dick, Dan Dowd, John Elliot, Len Martin (director), Darris McNeely, John Miller, Mario Seiglie, Randy Stiver, Anthony Wasilkoff
Presidente de la Iglesia: Victor Kubik *Gerente de operaciones de medios:* Peter Eddington
Director editorial: Scott Ashley *Cuerpo editorial:* Jerold Aust, John LaBissoniere, Darris McNeely, Steve Myers, Gary Petty, Tom Robinson *Director de Arte:* Shaun Venish
Editorial en español: Debbie Orsak *Colaboradores especiales:* Jaime Díaz, Jaime Salek, Catalina Seiglie

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Argentina: Casilla 118, Centenario, Neuquén
 Bolivia: Casilla 3-34932, San Miguel, La Paz
 Chile: Avenida Fernández Albano 786, La Cisterna, Santiago
 Colombia: Apartado Aéreo 246001, Bogotá D.C.
 Estados Unidos: P.O. Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027
 Teléfono: (001) (513) 576-9796 Fax (001) (513) 576-9795
 Guatemala: Apartado Postal No. 42- F, Ciudad de Guatemala
 Perú: Apartado 11-073, Lima
 Correo electrónico: info@ucg.org



Scott Ashley
Director Editorial

EE. UU. se ha vuelto irreconocible

El año 2020 pasará a la historia. Fuimos testigos del desarrollo de varios escenarios que cambiaron al mundo: una espantosa enfermedad epidémica que se propagaba rápidamente por todo el orbe, devastadoras consecuencias económicas debido al cierre de una nación tras otra para evitar la diseminación del covid-19, el colapso de los viajes internacionales como resultado de que muchos países entraban en cuarentena, y una intrusión masiva del gobierno en la vida de los ciudadanos.

Y mientras millones de personas eran prácticamente sentenciadas a un confinamiento domiciliario, miles de prisioneros fueron liberados de las cárceles (aparentemente para prevenir la propagación del covid-19) y hordas de millares de manifestantes se lanzaron a las calles de Estados Unidos para perpetrar saqueos e incendios. Muchos fueron arrestados pero, como es típico, los políticos simpatizantes los dejaron en libertad para que continuaran aterrizando a la población.

Y esto ni siquiera incluye la seguidilla “normal” de malas noticias sobre guerras, hambrunas, políticos y gobiernos corruptos, genocidios, pérdidas de cosechas, desastres naturales y similares; y esto está lejos de haber terminado. Más o menos en el momento en que muchos de ustedes reciban este número, Estados Unidos habrá llevado a cabo elecciones presidenciales que determinarán el futuro de la nación. *Las Buenas Noticias* no respalda a ningún partido político, pero estamos obligados a examinar la realidad de dónde se encuentra la nación en este momento. Los riesgos son muchos, porque lo que está en juego es la supervivencia de la nación tal como la conocemos.

¿Por qué digo esto? Porque estamos acostumbrados a que los políticos intenten persuadir a la gente de que vote por ellos mediante promesas, a sabiendas de que no pueden cumplirlas. Por lo general podemos ignorarlos, pero este año es diferente.

En los últimos años hemos visto momentos cruciales en los cuales los partidos políticos han ganado suficiente influencia como para ejercer un control total sobre todo lo que está bajo su poder. Lo hemos visto en las grandes ciudades y estados de la nación norteamericana que están dominados abrumadoramente por un partido político. Allí, los políticos de carrera han implementado sin obstáculos sus plataformas, políticas y objetivos.

¿Cuál ha sido el resultado? Enormes cargas tributarias, aumento de la falta de vivienda, epidemias de drogadicción, escuelas en decadencia, infraestructura en ruinas, enormes e insostenibles obligaciones de pensión, delincuencia persistente, y empresas, negocios y ciudadanos hastiados que, sobrecargados de impuestos y sometidos a excesivas regulaciones, huyen por millares.

Si usted ha prestado atención en los últimos meses, puede que haya notado las ideas radicales propuestas por los dirigentes de uno de los principales partidos políticos de los Estados Unidos. Y no estoy hablando de su plataforma de elección presidencial, que pide billones de dólares de aumento de impuestos, el “nuevo pacto verde” que aplasta la economía, el restablecimiento del sistema de salud Obamacare, la reincorporación al Acuerdo de París Sobre el Cambio Climático, la restricción al derecho a elegir escuelas, la restitución del financiamiento a los terroristas palestinos, el financiamiento federal del aborto y el desfinanciamiento de la policía.

El 5 de julio, el candidato presidencial de esta afiliación política declaró por Twitter que si su partido gana la presidencia, “No solo reconstruiremos esta nación, sino que la transformaremos”, pero no aclaró cómo se llevará a cabo tal transformación o *en qué* piensan

convertir el país. Por eso las propuestas presentadas por otros líderes del partido son importantes, ya que revelan la transformación que quieren lograr si obtienen el control de la presidencia y el Congreso. Su lista de propuestas revela un plan bien pensado para alterar permanentemente el gobierno y transformar la sociedad estadounidense en algo muy diferente. Aquí están los pasos que han sido presentados abiertamente:

- Abolir las medidas obstruccionistas del Senado de Estados Unidos, que requieren un 60 % de votos para aprobar legislaciones o decisiones importantes. Esto invalidaría más de 200 años de historia y tradición de cooperación y deliberación antes de hacer cambios significativos. Si estas reglas son anuladas, el partido quedaría en libertad de hacer lo siguiente:

- Conceder categoría de estado al Distrito de Columbia y a Puerto Rico, dándole así a este partido un total de cuatro senadores liberales más confiables, y miembros liberales adicionales en la Cámara de Representantes.

- Expandir la actual Corte Suprema de nueve miembros a 15 o más, y ocupar los escaños adicionales con jueces activistas liberales que hagan la ley en vez de interpretarla. Esto haría que la Corte Suprema se inclinara permanentemente hacia la izquierda y le daría una capacidad imparables para crear nuevas leyes a través de un decreto judicial, en lugar de que sea el Congreso el que haga las leyes.

- Abrir las fronteras y cambiar la política y las leyes de inmigración para admitir a más inmigrantes con poca o ninguna capacitación, que dependerán de la asistencia permanente del gobierno y apoyarán a los que les prometan más. Esto incluiría un “camino a la ciudadanía” para unos 20 a 30 millones de extranjeros ilegales, cambiando permanentemente el equilibrio político en toda la nación.

- Restringir aún más los derechos de libre expresión garantizados por la Primera Enmienda de la Constitución de los Estados Unidos y también el derecho a portar armas, según se establece en la Segunda Enmienda. Esto alteraría permanentemente los derechos constitucionalmente garantizados, que fueron establecidos específicamente para ayudar a prevenir tales tomas de poder por parte del gobierno. Con estos pasos en marcha, la nación de Estados Unidos que conocemos pronto dejaría de existir y el mundo entero cambiaría permanentemente.

No nos equivoquemos: estas son exactamente las propuestas que han sido presentadas públicamente y reiteradas en días recientes, al tiempo que las campañas políticas se vuelven más candentes. Y los numerosos representantes de este partido, que controlan los medios de comunicación social, están trabajando duro para marginar y eliminar al número cada vez menor de voces conservadoras y de apoyo a la Biblia en los principales medios de comunicación. Estos son tiempos muy peligrosos.

El suelo bajo nuestros pies se está remociendo. Las profecías de un mundo muy diferente, uno en el que Estados Unidos ya no existirá como nación viable, se están alineando. ¿Qué debería hacer usted? Ore, acérquese a Dios y prepárese espiritualmente para lo que nos espera. Lea cuidadosamente este número y los próximos para que sepa qué debe hacer. **BN**



Un mundo en crisis: ¿Qué es lo que se avecina?

2020 ha sido un año de gran turbulencia mundial.

Ahora que está por concluir, ¿qué deberían entender los lectores de *Las Buenas Noticias* en cuanto a lo que ha sucedido y lo que ello significa para el futuro?

Por Darris McNeely

Para mí, el año 2020 comenzó con un vuelo a Hong Kong el 1 de enero. Decenas de miles de manifestantes se encontraban en las calles de la ciudad aquel día, después de un mes de protestas contra el Partido Comunista Chino (PCCh). Cuatro días después nuestro grupo voló de vuelta a los Estados Unidos, justo cuando China admitía ante el mundo que una nueva cepa de virus llamada covid-19 se había escapado de su control en la ciudad de Wuhan y representaba una seria amenaza.

Fue un comienzo siniestro del que se convertiría en el año más tumultuoso de la historia reciente. A medida que nos acercamos al final de este año, este es un buen momento para examinar lo que ha sucedido en el panorama mundial y comprender lo que ello significa en el contexto más amplio de la profecía bíblica y el propósito de Dios en la historia. Ninguno de los sucesos de este año ocurrió en un vacío, aislado de la participación divina.

Muchos se preguntan, y con mucha razón, si estamos llegando al momento de la intervención de Cristo en los asuntos mundiales para establecer el Reino de Dios en la Tierra.

Visión del profeta bíblico Habacuc

A lo largo del año, a menudo he recordado un pasaje de la profecía bíblica acerca del gobierno de Dios sobre las naciones. En el libro de Habacuc el profeta ve a Dios en visión, de pie entre las naciones, mientras estas se hallan en crisis y son sacudidas por los acontecimientos. Él escribe: “He oído todo acerca de ti, Señor. Estoy maravillado por tus hechos asombrosos. En este

momento de profunda necesidad, ayúdanos otra vez como lo hiciste en el pasado. Y en tu enojo, recuerda tu misericordia. ¡Veo a Dios cruzando el desierto de Edom, el Santo viene desde el Monte Parán! Su brillante esplendor llena los cielos, y la tierra se llena de su alabanza. Su llegada es tan radiante como la salida del sol. Rayos de luz salen de sus manos, donde se esconde su imponente poder. La pestilencia marcha delante de él; la plaga lo sigue de cerca. Cuando él se detiene, la tierra se estremece. Cuando mira, las naciones tiemblan. Él derrumba las montañas perpetuas y arrasa las antiguas colinas. ¡Él es el Eterno!” (Habacuc 3:2-6, Nueva Traducción Viviente).

Esta visión muestra a Dios *marchando entre las naciones y ejecutando juicio*. Es como si estuviera haciendo un balance, una medición de los acontecimientos entre los pueblos de la Tierra. Hay agitación y estremecimiento entre las naciones y, curiosamente, peste y plaga. Ciertas cosas que parecen seguras e inamovibles, como montañas y colinas, se hacen añicos y se desmoronan.

La escena muestra un enorme caos entre las naciones. Dios está juzgando en lo que parece ser un preludio de más eventos que están por venir. Este relato nos dice que Dios está siempre presente, y que nada escapa a su conocimiento. Él es el juez de toda la Tierra, y su propósito en la historia y la profecía se desarrolla a su ritmo y de acuerdo a su propio calendario.

Esta imagen tiene la intención de consolarnos, ya que podríamos “temblar” frente a la incertidumbre de los acontecimientos de este año, preguntándonos qué nos espera y ansiando un

retorno a la “normalidad”, cualquiera que esta sea. También procura darnos esperanza en un momento conflictivo. Examinemos algunos de estos “temblores” entre las naciones de hoy.

El covid-19 y sus consecuencias

Mientras escribo esto (a principios de septiembre), vemos que muchas naciones están saliendo del cierre mundial decretado en marzo en respuesta a la amenaza de cientos de miles, incluso millones de muertes proyectadas por la pandemia del covid-19. El mundo rápidamente suspendió viajes, cerró negocios y restaurantes, y canceló deportes y actividades de esparcimiento para contener el virus.

En el plazo de un mes, millones de personas quedaron desempleadas. Las naciones organizaron masivos esfuerzos médicos para diagnosticar, tratar y manejar este nuevo virus para el cual no había cura ni vacuna conocida. Felizmente, las muertes reales fueron muy inferiores a las proyectadas y el mundo se está reabriendo gradualmente.

Pero algo peor sucedió: las consecuencias económicas de la pandemia y el cierre son enormes. Nos invade el temor a una depresión al tiempo que persiste la realidad de una recesión. El

impacto mental y el trastorno económico y social causados por la pandemia aún están por determinarse. El confinamiento de las familias y el cierre de las escuelas han creado condiciones en las que el abuso de mujeres, ancianos y niños puede perpetrarse sin ser detectado. Los funcionarios de salud temen ver un aumento de suicidios y trastornos mentales entre los grupos más jóvenes de la población, como los adolescentes y los hombres blancos de mediana edad.

¿Dominará China?

El virus se originó en China, y el gobierno de este país negó el peligro y se mantuvo al margen mientras turistas, trabajadores y empresarios chinos propagaban el virus en todo el mundo por medio del transporte moderno.

La pregunta es hasta qué punto China aprovechará esta crisis y continuará su campaña para lograr ejercer dominio en Asia, el Medio Oriente, e incluso en los Estados Unidos. La ambición de China de convertirse en el número uno del mundo no es ningún secreto. Si sus líderes logran su objetivo, se desataría una crisis importante no solo para Estados Unidos sino también para Europa, el resto de Asia y el mundo.

Un reciente informe del Departamento de Defensa de los Estados Unidos sobre el ejército chino reveló el crecimiento de las fuerzas armadas de China. Este país es la potencia militar de más rápido crecimiento en el mundo actual y recientemente alcanzó el objetivo de construir la flota marítima más grande del mundo.

Para 2035, China podría ser la potencia global dominante. Para lograrlo debe ser capaz de proyectar su poder en todo el orbe, algo que actualmente no puede hacer porque carece de las bases militares necesarias. Por el contrario, Estados Unidos tiene 80 bases alrededor del mundo, lo que le da una considerable ventaja sobre China. Pero la nación asiática sigue creciendo en cada categoría de importancia con la intención de superar a Estados Unidos. Esto tiene una influencia desestabilizadora en Asia y en las áreas al oeste donde China se está expandiendo.

A principios de este año China tomó drásticas medidas contra Hong Kong, imponiendo cambios en la ley que hacen que cualquier disidencia contra el Partido Comunista sea un crimen. Las protestas en Hong Kong casi han desaparecido, y cuando se producen, es bajo una mirada mucho más atenta de las autoridades y con acciones punitivas más estrictas. El Hong Kong que visité en enero ya no existe.

El siguiente paso que China podría dar para reafirmar su control es apoderarse de Taiwán, el estado separado de la China continental por el estrecho de Taiwán, de 322 km de ancho. La independencia de Taiwán ha sido una espina clavada durante décadas en el costado del PCCh. Taiwán está protegido por tratados con los Estados Unidos que se remontan a 1982, pero si los chinos comunistas invadieran la isla, y se sabe que tienen planes para ello, ¿acudirían los Estados Unidos o cualquier otra nación a defender a los taiwaneses?

China podría eliminar las bases estadounidenses y mantener a raya a la marina de guerra de Estados Unidos si decidiera

Para entender lo que surgirá del actual periodo de crisis de 2020 debemos basarnos en las promesas proféticas de Dios a los patriarcas bíblicos Abraham, Isaac, Jacob y José.

desempleo sigue siendo alto y parece que muchos segmentos de la economía se recuperarán muy lentamente, si es que llegan a recuperarse. Miles de restaurantes han cerrado sus puertas, y aquellos que han reabierto lo han hecho con capacidad muy reducida debido a las reglas de distanciamiento social. Muchos negocios pequeños que proveen servicios básicos no soportaron el cierre a pesar de los billones de dólares de ayuda gubernamental. Los comerciantes minoristas privados, e incluso grandes cadenas de negocios que han funcionado por décadas, se han declarado en bancarota. Las aerolíneas, los hoteles y la industria de turismo y de convenciones no esperan reponerse y volver a los niveles prepandémicos por años.

A pesar de todo esto, la Bolsa de Nueva York tuvo una buena racha a finales del verano al superar los 29 000 puntos, cerca de su máximo histórico alcanzado a principios de año, lo cual es una paradoja. ¿Se hundirá la economía mundial en una recesión prolongada, o peor aún, en una depresión? ¿O se recuperará más rápido de lo esperado gracias a una demanda reprimida y la resiliencia de los mercados, la manufactura y la tecnología? Si se descubre una vacuna, la economía mundial podría empezar a reponerse más rápido de lo esperado.

Pero el daño ya está hecho, y en estos momentos el efecto de la creciente deuda de Estados Unidos es incalculable. Esta nación, y en cierta medida el resto del mundo, continúa desafiando la ley de gravedad de la sólida teoría económica. Esto es un testimonio de la gran riqueza económica del mundo desarrollado y, como ya dijimos, de la intervención de Dios incluso en los asun-



invadir Taiwán, y esta amenaza podría tener éxito: el mundo no hizo nada mientras China aplastó la disidencia en Hong Kong. ¿Será que los chinos han calculado que otras naciones se quedarán nuevamente al margen y no harán nada en caso de que anexas a Taiwán?

Este podría ser el próximo chispazo en la región, capaz de desatar una crisis de grandes proporciones para las naciones asiáticas y para el dominio de Estados Unidos en el Pacífico.

Las ambiciones de China son reales y de gran alcance. Esta nación está extendiendo su influencia más allá de África y el Medio Oriente. A través de su Iniciativa de la Franja y la Ruta ha hecho préstamos y construido infraestructuras en las naciones africanas, dándoles acceso a la extracción de valiosos minerales y otros recursos naturales, al tiempo que ha ganado influencia territorial que le permite la proyección de su poder. Las relaciones de China con Irán reflejan el deseo de prestar un valioso apoyo a un país maniatado por las sanciones estadounidenses y considerado un paria por los otros Estados musulmanes de la zona. Las acciones de Irán han puesto en peligro la región, influyendo incluso en el reciente acuerdo de paz entre los Emiratos Árabes Unidos (EAU) y el Estado de Israel. La influencia de China sobre Irán desestabiliza una vez más el delicado equilibrio de la política del Medio Oriente.

Estabilidad asiática

Los objetivos de China de dominar en Asia son contraproducentes para los intereses de Estados Unidos, Australia, India y otras naciones. La forma en que se gestione este conflicto afectará al comercio mundial. Mi viaje a Hong Kong este año incluyó una escala en Singapur y una oportunidad para entender mejor la economía global.

Singapur se encuentra a lo largo del estrecho de Malaca y es el segundo puerto más grande del mundo. El transporte marítimo entre China, Japón y Occidente fluye a través de esta región. Es además el quinto centro bancario más grande del mundo. Singapur, clave para la estabilidad de Asia, no aprecia las ambiciones de China ni el conflicto entre Estados Unidos y China y no quiere elegir un bando en esta batalla. Ansía orden y estabilidad para cumplir un papel histórico que es un legado de la colonización británica en los siglos XIX y XX.

Durante mi estancia en Singapur, mis conversaciones con los habitantes del lugar revelaron claramente sus sentimientos positivos hacia los Estados Unidos y otras partes del mundo de habla inglesa. Singapur no quiere que una potencia asiática dominante vuelva a abrirse camino, ya que recuerda muy bien la Segunda Guerra Mundial y la invasión japonesa. Singapur entiende que Estados Unidos debe permanecer enfocado en Asia y mantener una fuerte presencia naval, y al mismo tiempo sabe que una “guerra fría” entre China y Estados Unidos sería desastrosa. Naciones como Singapur, Filipinas, Vietnam y otras se benefician de una fuerte presencia estadounidense que impide el dominio de China.

Volví de mi viaje a Asia, que se extendió desde fines de 2019

hasta principios de 2020, con una mejor comprensión del rol de Estados Unidos en Asia y el mundo, y también con una creciente sensación de que los acontecimientos probablemente harán que ese rol continúe a corto plazo.

La revelación de Dios en la Biblia proporciona información crucial sobre el papel de la geopolítica en el mundo moderno. Las naciones angloparlantes de Estados Unidos y Gran Bretaña han tenido un impacto significativo no solo en las naciones asiáticas, sino también sobre el equilibrio global de poder en nuestro tiempo. Para entender lo que surgirá del actual período de crisis de 2020 debemos basarnos en las promesas proféticas de Dios a los patriarcas bíblicos Abraham, Isaac, Jacob y José.

Los historiadores y expertos geopolíticos de hoy en día carecen de esta comprensión crucial. A esto se debe que ni siquiera los más capacitados de ellos logren discernir por qué se producen ciertos acontecimientos importantes y adónde conducirán. La

Sin importar lo que nos deparen los próximos meses,
¡Dios está dirigiendo la historia y conduciéndola hacia
el día en que Cristo aparecerá en la gloria de su reino!

profecía bíblica es una clave para entender los tiempos actuales y los eventos mundiales futuros, y un ejemplo de ello es China y el orden global emergente. El objetivo principal de China debe conformarse a lo que la profecía bíblica revela, y esta muestra que China no será la potencia mundial dominante al final de los tiempos. Si bien la creciente influencia de China indudablemente tendrá un gran peso, otra potencia global surgirá de un tiempo de crisis que asombrará al mundo (vea nuestras guías de estudio gratuitas *El Apocalipsis sin velos* y *¿Estamos viviendo en los últimos días?*). Para comprender mejor esto debemos analizar otra tendencia actual poco comprendida.

Globalismo en marcha

En los últimos cuatro años hemos observado la firme marcha hacia un nuevo orden mundial que se ha visto algo obstaculizado por la elección del presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, y sus políticas. El énfasis del presidente Trump en los intereses globales de los Estados Unidos ha sido una espina en el costado de aquellos líderes mundiales que han estado dirigiendo el mundo hacia una unión cada vez más estrecha de naciones sin las restricciones impuestas por las fronteras, leyes e intereses nacionales y locales.

La política exterior de los Estados Unidos ha criticado a las Naciones Unidas, a la OTAN, y más recientemente durante la pandemia, a la Organización Mundial de la Salud. Un gran número de tropas han sido retiradas de Irak y Alemania. El histórico y trascendental pacto comercial del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre los Estados Unidos, Canadá y México, fue renegociado a fin de lograr términos más favorables para los fabricantes y trabajadores estadounidenses.

Las políticas de la administración Trump han desviado temporalmente el deseo de eliminar las fronteras nacionales –esencialmente los Estados nación modernos– y crear un orden

mundial único dirigido por organismos transnacionales encargados de la justicia, la economía y la política. Esto ha contribuido a generar sentimientos hostiles hacia el presidente y ha creado incertidumbre sobre el compromiso de los Estados Unidos con los tratados que sostienen el proyecto mundial.

Añádase a esto la decisión de Gran Bretaña de abandonar la Unión Europea, prevista para finales de año. El deseo de Gran Bretaña de conservar su autonomía en el comercio y la política mundiales, pero aparte de la cambiante burocracia de la UE, ha presionado a Europa para que reevalúe su intención de crear una unión cada vez más estrecha de Estados que actúen según un solo acuerdo.

El futuro del Reino Unido en el comercio y las alianzas mundiales encierra la posibilidad de una unión más cercana con sus otros grandes socios de la Mancomunidad de Naciones (Canadá, Australia y Nueva Zelanda). Si Estados Unidos llegara a integrar una alianza de países angloparlantes, el mundo podría ser testigo de la creación de un bloque de Estados con un PBI (Producto Bruto Interno) que, combinado, duplicaría el de la Unión Europea.

Estos dos acontecimientos –la reafirmación por parte de Estados Unidos de sus propios intereses nacionales como prioridad, y el brexit– representan un gran obstáculo para quienes desean crear un orden mundial basado en normas transnacionales. Este objetivo de los líderes y pensadores en los escaños de poder es un deseo utópico de larga data: el sueño de una paz mundial bajo un régimen mundial benévolo.

La UE es el mejor ejemplo de esto. Trátese de la lucha entre naciones, la pobreza, las enfermedades o el cambio climático global, sus ideales consideran que las soluciones a problemas universales tan enormes solo pueden encontrarse en un poderoso superestado en el que se abandonen los intereses nacionales en aras de un bien mayor.

Este proyecto mundial, que se ha estado gestando desde el final de la Segunda Guerra Mundial, se ha visto impedido por estos dos acontecimientos en los últimos cinco años. Debido a que Estados Unidos es la potencia dominante, su participación es fundamental para los objetivos de este orden mundial. Los expertos entienden que para que dicho sistema entre en vigor, Estados Unidos tendría que replantearse y ceder voluntariamente su soberanía nacional a tal potencia global. Pero el actual dominio geopolítico de los Estados Unidos, junto con las políticas de la actual administración, impiden que esto suceda en este momento.

Sin embargo, el panorama podría cambiar rápidamente. Un presidente y una administración diferentes podrían alterar el curso actual y restablecer políticas que permitirían que Estados Unidos sea absorbido por las fuerzas del globalismo. Un cambio financiero provocado por la excesiva deuda de Estados Unidos podría hacer que este perdiera su supremacía económica.

O una nueva potencia en Europa, una con profundas raíces históricas que se remontan a la época del Imperio romano, podría resucitar y presentarse como la fuerza para restaurar el orden en un mundo en crisis y sustituir a Estados Unidos y las naciones de habla inglesa en el orden mundial. Esto llevaría a lo que la Biblia describe como “tiempo de angustia para Jacob” (Jeremías 30:7), un tiempo durante el cual las principales naciones de habla

inglesa parecen “desaparecer” de la línea de tiempo profética de la Biblia como la fuerza histórica para el bien del mundo.

La crisis de Estados Unidos

Este último escenario es precisamente lo que la profecía bíblica predice. Podríamos muy bien estar presenciando las causas sistémicas de tal colapso, las cuales han surgido de las organizaciones políticas de Estados Unidos en 2020. Desde mayo, muchas de las principales ciudades estadounidenses han visto cómo la anarquía se ha apoderado de las calles. Disturbios por motivos raciales en Mineápolis, Seattle, Portland, Chicago y Nueva York han dejado al descubierto una masa cancerosa de corrupción social interna que amenaza con destruir la nación desde dentro.

En nombre de la justicia social y de la resistencia al “racismo sistémico”, Estados Unidos ha sido lanzado a un período de agitación que constituye la mayor amenaza para la cohesión social en el último medio siglo. La putrefacción de la corrupción política, la decadencia social y el fracaso institucional ha quedado al descubierto de manera impactante ante una generación entrada en años, con suficiente memoria para entender la amenaza de tal comportamiento.

El mundo en general ha contemplado lo que está sucediendo y se pregunta si Estados Unidos tendrá suficiente autoconciencia y fuerza de carácter nacional para recuperarse y seguir adelante como líder mundial. Si el autodesprecio y la anarquía continúan dominando, la capacidad de Estados Unidos para liderar al mundo podría verse gravemente disminuida.

La descripción que hace el profeta Isaías de la agonía de una nación es siniestramente similar a los titulares de los Estados Unidos de hoy: “¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados! Dejaron al Eterno, provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás. ¿Por qué querréis ser castigados aún? ¿Todavía os rebelaréis? Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga; no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite. Vuestra tierra está destruida, vuestras ciudades puestas a fuego, vuestra tierra delante de vosotros comida por extranjeros, y asolada como asolamiento de extraños” (Isaías 1:4-7).

Tal vez una de las mayores crisis del mundo actual sea este escenario de polarización y disturbios civiles sin precedentes en los Estados Unidos. Las acusaciones de que Estados Unidos es irremediablemente racista y de que su historia es la de una sociedad malvada que lo único que ha hecho es empeorar el mundo, lo están llevando al borde de una división nacional irreversible. Si esta campaña de falsedades continúa, sofocará el espíritu de un pueblo que ha defendido la libertad y la justicia a lo largo de su historia excepcional, aunque imperfecta. Estados Unidos ha tenido graves defectos, pero es la única nación en la historia que ha consagrado los valores y principios de la libertad en sus documentos fundamentales.

La Declaración de Independencia de los Estados Unidos afirma que “todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables”. Sus más de 240 años de historia son la crónica de un pueblo que procura crear una sociedad en la que se logre este noble y sublime objetivo. Ha luchado por sí mismo por estos ideales y dos veces ha ido a la



Si le gusta leer los artículos de *Las Buenas Noticias*, puede acceder a todos los números anteriores a través de Internet. Puede descargar nuestros folletos, revistas, cursos bíblicos, estudios bíblicos y mucho más, absolutamente GRATIS. También puede disfrutar de nuestro programa de televisión *Beyond Today en español*, con temas de actualidad desde una perspectiva bíblica. Visite nuestro sitio lasbuenasnoticias.org.

Para recibir comentarios bíblicos y actualizaciones directamente en su correo electrónico, suscríbase a nuestro noticiero por Internet en LasBuenasNoticias.org.



¡Descubra hoy un mundo de información!

Cómo se ha pagado su suscripción a la revista *Las Buenas Noticias*

Las Buenas Noticias es una revista internacional dedicada a la proclamación del verdadero evangelio de Jesucristo y a revelar las soluciones bíblicas para tantos problemas que plagan a la humanidad. Esta revista se envía *gratuitamente* a toda persona que la solicite.

El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores y voluntarios que contribuyen al respaldo de esta labor.

Estamos muy agradecidos por las generosas ofrendas y diezmos de los miembros de la Iglesia y otros contribuyentes que voluntariamente asisten en este esfuerzo de proclamar el verdadero evangelio a todas las naciones. Aunque nosotros no solicitamos fondos del público, sí aceptamos contribuciones voluntarias para ayudar a compartir este mensaje de verdad y esperanza con otros.

La Iglesia de Dios Unida, de acuerdo a su responsabilidad financiera, pasa por auditorías anuales realizadas por una firma de contabilidad independiente.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o por medio de nuestro sitio de Internet LasBuenasNoticias.org.

guerra en Europa para liberar a otras naciones de gobiernos totalitarios que intentaban aplastar esos ideales en su ambición de conquista mundial.

Si en este momento Estados Unidos logra ser engañado y convencido de que es irremediamente racista, injusto e indigno de dirigir, se creará un vacío de liderazgo en el mundo. Dentro de ese vacío se establecerá una potencia mundial que prometerá paz y orden, pero esa potencia, como revela la profecía bíblica, aplastará a todos los que se le opongan. Esto es lo que vemos al evaluar cómo se ha reconfigurado el mundo en 2020.

Esta es su oportunidad

Si el mundo a finales de 2020 está en un momento de pausa como el descrito en Habacuc, donde Dios está midiendo a las naciones asombradas, quiere decir que cada uno de nosotros tiene a su disposición una oportunidad.

Ahora es el momento de buscar la comprensión y ayuda de Dios. Es hora de que lo busque con todo su corazón y de que pida perdón al Dios de la gracia y la misericordia. Mediante *Las Buenas Noticias* usted está recibiendo un mensaje de advertencia y un llamado a entender al verdadero Dios y a su Hijo, Jesús de Nazaret. Se le está ofreciendo la oportunidad de conocer a este Dios en toda su plenitud y también el propósito que él tiene para su vida. Al fin y al cabo, Dios es quien gobierna las naciones y está dirigiendo toda la historia para que se cumpla su propósito. Lo que estamos viendo en los acontecimientos mundiales de hoy es más que un ciclo histórico de intereses políticos y nacionales.

¡Estamos viendo los capítulos finales de la experiencia humana que conducen al momento mismo de la aparición gloriosa de Jesucristo en su segunda venida! En aquel momento él traerá a esta Tierra el Reino de Dios para reemplazar a todos los reinos de este mundo. *Las Buenas Noticias* presenta las claves bíblicas de entendimiento que pueden conducirlo a someter fielmente su vida a Cristo, el Rey de ese reino venidero. Esas claves le muestran el camino para someter su vida a él hoy y confiar en que él, el Cristo viviente, es el juez apostado en el umbral celestial esperando que el Padre le dé la orden de intervenir visiblemente y a escala mundial en la historia.

Comencé este artículo con la visión del profeta Habacuc. Volvamos al final de esa visión sobre el juicio de Dios y su intervención. A pesar del tiempo de prueba, el profeta concluye con estas palabras: “Con todo, yo me alegraré en el Eterno, y me gozaré en el Dios de mi salvación. El Eterno el Señor es mi fortaleza, el cual hace mis pies como de cierva, y en mis alturas me hace andar” (Habacuc 3:18-19).

Ahora es el momento en nuestra vida de que caminemos con Dios el Señor y con Jesús el Cristo, con fuerza y confianza. Sin importar lo que nos deparen los próximos meses, ¡Dios está dirigiendo la historia y conduciéndola hacia el día en que Cristo aparecerá en la gloria de su reino! **BN**

Para más información



Estamos viviendo en tiempos verdaderamente excepcionales, durante los cuales el mundo está cambiando ante nuestros propios ojos. ¿Qué significa esto? Para un mayor entendimiento, descargue o solicite nuestro folleto gratuito *¿Estamos viviendo en los últimos días?* ¡Su copia está esperándole!

idiuai.org/folletos

¿Qué nos están diciendo los profetas hoy en día?

Los profetas bíblicos tienen mucho que decirnos en la actualidad y no solo revelan lo que sucederá sino también *el por qué* y cómo debemos recibir esta verdad de Dios.

Por Víctor Kubik

Uno de los estereotipos más comunes de un profeta bíblico es el de un hombre enojado, de ojos penetrantes, barba larga y vestido con una túnica, que grita palabras de condenación. Mientras predice el fin del mundo llama a la gente a arrepentirse, pero sus palabras aterradoras y amenazantes caen en oídos sordos.

La palabra “profecía” a menudo se asocia con destrucción, condenación, depresión, desesperación y muerte, y también con palabras como “Apocalipsis” y “Armagedón”, que contribuyen a aumentar el drama.

Pero, ¿sabía usted que la mayoría de las profecías de la Biblia no son predicciones terribles? A través de la profecía Dios afirma su relación con nosotros y nos explica su participación en el mundo. Mediante la profecía logramos entender la verdadera razón de la primera venida de Jesucristo, así como el poder de su futuro regreso.

Junto con mostrarnos lo que nos depara el futuro, Dios revela su amor por la humanidad enviando a su Hijo para salvarnos, y no solo por medio de su sacrificio pasado sino también regresando para construir una sociedad que vivirá con valores que garanticen paz, prosperidad, y familias y vidas felices. ¡Esta revelación es en realidad el evangelio o “buenas nuevas”!

Observe esta alentadora profecía en Ezequiel 36: “Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes. Les quitaré ese terco corazón de piedra y les daré un corazón tierno y receptivo. Pondré mi Espíritu en ustedes para que sigan mis decretos y se aseguren de obedecer mis ordenanzas. Vivirán en Israel, la tierra que hace mucho tiempo di a sus antepasados. Ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios. Los limpiaré de su conducta inmundada . . .

“Les daré buenas cosechas de grano y no enviaré más hambrunas a su tierra. Les daré abundantes cosechas de sus árboles frutales y sus campos, y nunca más las naciones vecinas podrán burlarse de su tierra a causa de las hambrunas. Entonces recordarán los pecados que cometieron en el pasado y se avergonzarán de ustedes mismos por todas las cosas detestables que hicieron. Sin embargo, recuerden, dice el Señor Soberano, que no lo hago porque lo merezcan. ¡Oh Israel, pueblo mío, ustedes deberían estar totalmente avergonzados por todo lo que hicieron!

“Cuando los regrese a su tierra, la gente dirá: ¡Esta tierra era baldía y ahora se parece al jardín del Edén! ¡Las ciudades abandonadas y en ruinas ahora tienen murallas fuertes y están llenas de gente! Entonces las naciones vecinas que hayan sobrevivido sabrán que yo, el Señor, reedifiqué lo que estaba en ruinas y volví a sembrar la tierra baldía. Pues yo, el Señor, lo he dicho, y cumpliré mi palabra” (vv. 26-36, Nueva Traducción Viviente).

Aunque esta profecía está dirigida específicamente al pueblo de Israel, Dios hará disponible esta promesa a toda la humanidad de acuerdo a su plan. En ella vemos cómo se resuelve la raíz de los problemas: *el corazón de piedra y terco del hombre será reemplazado por uno tierno y sensible*. Esta profecía aún no se ha cumplido en la escala descrita; sin embargo, tiene mucho significado para nosotros, tal como el resto de la profecía bíblica.

¿Quiénes son estos profetas de la Biblia, y cuál es su mensaje para nosotros en la actualidad?

De un extremo al otro de la Escritura

Sorprendentemente, gran parte de la Biblia es profecía. Según la Enciclopedia de Profecía Bíblica de J. Barton Payne, hay 1239 profecías en el Antiguo Testamento y 578 en el Nuevo, 1817 en total. Estas profecías están contenidas en 8352 de los 31 121 versículos de la Biblia, constituyendo así el 26.8 % de su volumen. Y muchas de ellas aún están por cumplirse.

En cuanto a los profetas mismos, eran mensajeros enviados por Dios para comunicar su voluntad a la humanidad. En el Antiguo Testamento, 15 libros llevan el nombre de profetas con nombres familiares como Ezequiel, Isaías y Jeremías, y hay otros muy destacados, como Moisés y Daniel. El libro de los Salmos, junto con muchos otros libros del Antiguo Testamento, también contiene gran cantidad de profecías. En el Nuevo Testamento, el libro del Apocalipsis es profecía casi en su totalidad. El apóstol Juan escribió muchas declaraciones proféticas aquí y en otros lugares, al igual que Pedro y Pablo y otros escritores apostólicos.

El profeta más importante de todos fue Jesucristo, quien fue anunciado durante muchos siglos por otros profetas. Estos registraron muchas profecías sobre su primera y su segunda venidas. Durante el ministerio de Jesús, él profetizó la venida del Reino de Dios, cómo sería este y, lo más importante, cómo debemos prepararnos para él.

Los profetas de la Biblia eran un grupo diverso de hombres, con ocupaciones que iban desde pastores a consejeros de la realeza y gobernantes. Como sus palabras fueron escritas en el transcurso de un período tan largo, es obvio que la mayoría de los profetas no podían colaborar entre sí en persona. Sin embargo, todos sus escritos apuntaban a la misma conclusión sobre el destino final del hombre, la salvación y el establecimiento del Reino de Dios en la Tierra.

La primera profecía tiene lugar en los primeros capítulos de la Biblia, en el huerto del Edén. Es una alusión al enfrentamiento entre Satanás y Cristo. Cuando Dios le habló a la serpiente sobre su destino y futuro encuentro con Jesucristo, dijo: “Y pondré hostilidad entre tú y la mujer, y entre tu descendencia y la descendencia de ella.



Su descendiente te golpeará la cabeza, y tú le golpearás el talón” (Génesis 3:15, NTV). Satanás estuvo directamente involucrado en el asesinato de Jesús, pero el Salvador resucitado finalmente vence al diablo.

La última profecía de la Biblia es la de Jesús, y en ella proclama: “El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve” (Apocalipsis 22:20).

Entre estos dos hechos proféticos se encuentra toda una historia que nos dice qué es el hombre y cómo debería ser nuestra relación con Dios. A medida que uno entiende este tema, ve cómo se desarrolla una asombrosa historia sobre el propósito de la vida y nuestra relación con el Dios Creador, a cuya imagen fuimos hechos.

Más que predicciones

Los profetas hicieron mucho más que revelar información futura. Enseñaron acerca de la relación con nuestro Creador y nuestra responsabilidad hacia él. Al entender la profecía, vemos más claramente quién es Dios, su amor por la humanidad y su relación con ella.

Mediante la profecía también entendemos cómo se erradicará el mal. Ella nos muestra cómo será transformada nuestra existencia de mortal a divina. ¡Es una historia muy inspiradora! La historia del hombre no es un mosaico de eventos desconectados. La profecía lo une todo y le da sentido a nuestras vidas.

Las dificultades de hoy nos llevarán a un futuro asombroso. Como escribió Pablo: “Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también

gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción [o condición de hijos], la redención de nuestro cuerpo” (Romanos 8:20-23).

Juan explicó además: “Mirad cual amor nos ha dado el Padre para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no lo conoció a él. Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro” (1 Juan 3:1-3).

Se nos promete un nuevo mundo y una existencia transformada e inmortal en el futuro. ¡Esa es nuestra gran esperanza!

Los apóstoles mencionaron a los profetas de antaño y también a Cristo para dar contexto y credibilidad a la transmisión del mensaje del evangelio. Pedro proclamó: “Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba *hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.*

“Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable; y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo. *Y todos los profetas desde Samuel en adelante, cuantos han hablado, también han anunciado estos días.* Vosotros sois los hijos de los profetas, y del pacto que Dios hizo con nuestros padres, diciendo a Abraham: En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra” (Hechos 3:19-25, énfasis nuestro en todo este artículo). Aquí, como en otras partes, vemos un mensaje tanto de juicio como de bendición.

La entrega de la verdad vital

A lo largo de la historia, Dios ha hablado a través de sus profetas para informar y advertir al mundo sobre lo que se avecina: “Porque no hará nada el Señor sin que revele su secreto a sus siervos los profetas. Si el león ruge, ¿quién no temerá? Si habla el Eterno el Señor, ¿quién no profetizará?” (Amós 3:7-8).

Las Buenas Noticias y su programa de televisión *Beyond Today* (Más allá del presente) son parte de una obra profética que hace lo que su nombre sugiere: mostrar lo que Dios dice en cuanto a lo que nos depara el futuro, sobre lo que hay *más allá del presente*. Y aunque no profetizamos directamente, comunicamos la esperanza y la advertencia de los profetas de antaño. Nuestro eslogan “Una revista de comprensión bíblica” procura explicar *las razones* de cómo son las cosas y hacia dónde se dirigen. Es crucial saber por qué tendrán lugar los eventos catastróficos profetizados.

Los profetas debían hablar cuando los pactos entre Dios y la nación eran quebrantados. Los líderes nacionales estaban al tanto de las advertencias proféticas, pero pocos prestaban atención. Hoy en día, Dios continúa advirtiendo al mundo en general sobre la calamidad que se avecina como resultado de las decisiones de un estilo de vida destructivo, pero sus palabras son despreciadas. Como Dios le dice a Jeremías: “Esta es la nación que no escuchó la voz del Eterno su Dios, ni admitió corrección; *pereció la verdad, y de la boca de ellos ha sido cortada*” (Jeremías 7:28).

Y eso es precisamente lo que está ocurriendo en nuestra sociedad. ¿Adónde podemos acudir? ¿En qué noticias de la televisión o Internet se puede confiar? Los gobiernos totalitarios controlan estrictamente la información, y ahora tenemos cientos de medios de comunicación que presentan información muy sesgada.

La labor de un profeta es entregar la verdad a la gente a pesar del enorme desafío que significa ser escuchado. Los siervos de Dios, a pesar de todo, tienen la responsabilidad de decir la verdad y advertir al mundo, clamando en voz alta y mostrando a nuestras naciones sus pecados (ver Isaías 58:1).

Cómo enfrentar un mundo al revés

Isaías escribió sobre el deterioro generalizado de la moralidad en estos términos: “¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a

lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce y lo dulce por amargo! ¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos!” (Isaías 5:20-21).

¡Este es el estado de nuestras naciones hoy en día! Moralmente nos estamos enfermando cada vez más, ya que nuestros líderes y educadores están perdiendo toda habilidad de diferenciar adecuadamente entre el bien y el mal.

Los antiguos profetas condenaban el sacrificio de niños; pero aunque esto parezca impensable hoy en día, salta a la mente un paralelo contemporáneo: *solo en los Estados Unidos hemos acabado con las vidas de 60 millones de bebés en gestación*. [En América Latina, la tasa de abortos alcanza a más de 4 millones por año]. ¡Ellos no eran solo “tejido humano”!

Los profetas condenaban la injusticia social y la violencia sufrida por los más vulnerables y desfavorecidos. Pero ahora vemos cómo se libra una guerra contra ellos mediante una anarquía y una violencia desenfrenadas.

Nunca en la historia de la humanidad ha habido tanta confusión sobre la sexualidad y el género biológico. La abreviatura LGBTQ se sigue expandiendo con más letras. Una de las primeras descripciones que hizo Dios de la humanidad se refería al género: “*Varón y hembra* los creó, y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adán, el día en que fueron creados” (Génesis 5:2). Muchos ahora afirman que la limitación a solo dos géneros biológicos, masculino y femenino, es malvada.

Somos una voz que clama que el fin de la civilización está cerca a menos que haya arrepentimiento, lo que significa cambiar la forma en que vivimos. Hemos proclamado ese mensaje en voz alta en esta revista y en nuestro programa de televisión *Beyond Today*.

Castigo y redención nacional

Leemos en 2 Reyes 17:13-15 que Dios envió a sus siervos para llamar a su pueblo al arrepentimiento: “Una y otra vez el Señor envió a sus profetas y videntes para dar a Israel y a Judá la siguiente advertencia: Apártense de sus malos caminos. Obedezcan mis mandatos y decretos, es decir, toda la ley que les ordené a sus antepasados que obedecieran y que les di a ustedes a través de mis siervos, los profetas.

“Sin embargo, los israelitas no quisieron escuchar. Fueron tan tercos como sus antepasados, quienes se negaron a creer en el Señor su Dios. Rechazaron sus decretos y el pacto que él había hecho con sus antepasados, y despreciaron todas sus advertencias. Rindieron culto a ídolos inútiles, por lo cual ellos mismos se volvieron inútiles. Siguieron el ejemplo de las naciones vecinas, desobedeciendo el mandato del Señor de no imitarlas” (NTV).

Dios dijo lo siguiente a la nación por medio de Jeremías: “Esto dice el Señor: Tu lesión es incurable, una herida terrible. No hay nadie que te ayude ni que vende tu herida. Ningún medicamento puede curarte. Todos tus amantes, tus aliados, te han abandonado y ya no se interesan por ti. Te he herido cruelmente como si fuera tu enemigo. Pues tus pecados son muchos y tu culpa es grande. ¿Por qué te quejas de tu castigo, de esta herida que no tiene cura? He tenido que castigarte porque tus pecados son muchos y tu culpa es grande” (Jeremías 30:12-15, NTV).

Tanto Israel como Judá sufrieron la invasión y el cautiverio de los asirios y más tarde, durante los días de Jeremías, los babilonios inva-

dieron Judá y llevaron cautivo al resto de la nación. Estas palabras de advertencia también serán dadas a la gente de nuestras naciones modernas, que por ahora hacen caso omiso de las amonestaciones de Dios sobre sus estilos de vida.

Sin embargo, justo antes de estas duras palabras, Dios también promete un camino de redención: “Así que no temas, Jacob, mi siervo; no te dejes abatir, Israel—dice el Señor—. Pues desde tierras lejanas los traeré de regreso a casa, y sus hijos regresarán del destierro. Israel regresará a una vida de paz y tranquilidad, y nadie lo atemorizará. Yo estoy contigo y te salvaré—dice el Señor—. Destruiré por completo a las naciones entre las cuales te esparcí, pero a ti no te destruiré por completo. Te disciplinaré, pero con justicia; no puedo dejarte sin castigo” (Jeremías 30:10-11, NTV).

Si bien algunos de los habitantes de Judá regresaron para reasentarse en su tierra, los israelitas del norte permanecieron dispersos. Así que esta profecía en realidad es para el futuro.

Profecías para el pasado, presente y futuro

El aspecto más sorprendente de los profetas es que su obra no estaba limitada a su nación o a su época, sino que podía incluir el cumplimiento del Nuevo Testamento y extenderse incluso más allá, a todas las naciones y hasta la eternidad. A esto se le llama a veces *dualidad*. En Isaías 52:7-10 vemos una profecía de *múltiples niveles*:

“¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: ¡Tu Dios reina! ¡Voz de tus atalayas! Alzarán la voz, juntamente darán voces de júbilo; porque ojo a ojo verán que el Eterno vuelve a traer a Sion. Cantad alabanzas, alegraos juntamente, soledades de Jerusalén; porque el Eterno ha consolado a su pueblo, a Jerusalén ha redimido. El Eterno desnudó su santo brazo ante los ojos de todas las naciones, y todos los confines de la tierra verán la salvación del Dios nuestro” (Isaías 52:7-10).

En su cumplimiento inicial, esta profecía anima a los judíos cautivos en Babilonia a prepararse para su regreso a Jerusalén. ¡Regojícense, porque Dios reina! El pueblo es redimido. Esto se cumplió.

Vemos otro nivel de cumplimiento con Jesucristo y el evangelio, ya que él vino a predicar el Reino de Dios. Jesús es el Redentor y Salvador por medio de su muerte y resurrección.

Y todavía aparece otro nivel de cumplimiento en el versículo 10, que se refiere al escenario mundial e incluye a “todas las naciones” y “todos los confines de la tierra”. Esto nos lleva al cumplimiento de los tiempos finales, cuando la Iglesia predique el evangelio a toda la Tierra, como Jesús instruyó.

Y aún hay otro cumplimiento más en el establecimiento del Reino de Dios en la Tierra y luego en la eternidad, un mensaje que hoy debemos tomar en serio.

Como vemos, los profetas comunicaban las palabras inspiradas de Dios. No siempre entendían lo que escribían, pero la riqueza y sabiduría de esas palabras son asombrosas. Al leerlas, uno se asoma a la mente misma de Dios y descubre una riqueza de conocimiento sobre quiénes somos y hacia dónde vamos.

¡Permita que las palabras de Dios le hablen a través de los profetas bíblicos y responda con un corazón tierno, como él desea! **BN**



La trascendental misión de los peregrinos

En este cuadringentésimo aniversario de la llegada del *Mayflower* al continente americano, conviene estudiar algunos aspectos bíblicos de la obra y el legado de los primeros peregrinos y sus sucesores puritanos.

Por Mario Seiglie

En este año tan inusual, colmado de disturbios que pretenden destruir el patrimonio cultural de los Estados Unidos, se celebra un importante hito histórico: los 400 años del desembarco de los peregrinos en América del Norte.

Después de arribar en el *Mayflower*, su legendario barco, estos colonos del Nuevo Mundo provenientes de Europa pisaron por primera vez Cape Cod, Nueva Inglaterra, el 13 de noviembre de 1620, y luego continuaron para establecerse finalmente en la cercana Plymouth Rock, el 18 de diciembre. Aquel viaje y sus repercusiones se han conmemorado durante mucho tiempo cada noviembre en la observancia estadounidense del Día de Acción de Gracias.

Este año, la histórica travesía se conmemora con las celebraciones del cuarto centenario no solo en los Estados Unidos, sino también en Gran Bretaña y los Países Bajos. ¿Por qué fue tan importante este evento en la historia mundial?

Un proyecto que cambió el mundo

Huyendo de la persecución religiosa en Inglaterra, un grupo de puritanos que se consideraban separatistas había emigrado a Leiden, en Holanda. Después de soportar allí problemas por más de una década, algunos decidieron viajar a América. Zarparon desde Plymouth, Inglaterra, esperando encontrar una mejor vida para sus familias y libertad para adorar a Dios en paz.

Estos pioneros, conocidos posteriormente como “peregrinos”, se cuentan entre los colonos más famosos de la historia. Su fe y su sistema de autogobierno sentaron las bases religiosas y culturales de una nueva nación.

Ellos convencieron a un grupo de comerciantes británicos para que respaldaran el proyecto y formaran una sociedad anónima con los colonos. De los 102 pasajeros a bordo del *Mayflower*, solo 37 eran peregrinos; los demás fueron reclutados por la compañía londinense para cuidar sus intereses.

El nuevo asentamiento, Plymouth, fue la segunda colonia inglesa exitosa en Norteamérica después de Jamestown, Virginia, fundada en 1607. Sin embargo, a diferencia de muchos de los colonos de Jamestown, los peregrinos no buscaban convertirse en empresarios ricos sino trabajar la tierra y servir a Dios sin obstáculos gubernamentales. Los sistemas tanto social como legal de la colonia, iniciados con el famoso Pacto del Mayflower, estaban estrechamente vinculados a sus creencias religiosas y a la tradición inglesa.

Pronto llegaron más separatistas a Plymouth, y durante los siguientes 20 años 16 000 puritanos seguirían emigrando desde Inglaterra a la vecina colonia de la bahía de Massachusetts, que luego se fusionó con Plymouth. Un grupo aún más numeroso de puritanos se estableció en Connecticut y Rhode Island. La fe y las costumbres de estos primeros colonos ejercieron una influencia



duradera en la cultura estadounidense y el carácter nacional.

Del viaje inicial, el historiador naval estadounidense Henry Culver dice: “Ningún buque, ni el Santa María [el buque insignia de Colón usado en el descubrimiento de América], ni el Constitución, el más famoso y glorioso de todos los buques de guerra de los Estados Unidos, puede compararse en interés romántico y admiración patriótica con la fama debidamente otorgada al *Mayflower*. Su nombre está muy ligado a los fundamentos de las instituciones democráticas estadounidenses. Fue *la cuna de nuestra libertad mecida por las olas*” (*The Book of Old Ships: From Egyptian Galleys to Clipper Ships* [El libro de los barcos antiguos: De las galeras egipcias a los barcos clíper], 1924, p. 84, énfasis nuestro en todo este artículo).

¿Cuáles son algunos de los aspectos bíblicos sobre los que deberíamos reflexionar hoy al recordar a estos primeros fundadores de lo que llegaría a ser los Estados Unidos de América?

Peregrinación en el desierto

“Entonces el Eterno dijo a Moisés: Entra a la presencia de Faraón y dile: el Eterno ha dicho así: Deja ir a mi pueblo, para que me sirva” (Éxodo 8:1).

A través de los siglos las personas que se esfuerzan por seguir a Dios han tenido que huir de la persecución religiosa, siendo el éxodo de Egipto el ejemplo más destacado. Muchos siglos después el apóstol Pedro describió a los cristianos que enfrentaron persecución religiosa en el Imperio romano como “peregrinos” (1 Pedro 2:11). Jesús había dicho de sus discípulos: “No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo” (Juan 17:16).

Por tanto, la palabra “peregrinos” tiene fundamento bíblico y se refiere a las personas que emprenden un largo viaje, principalmente con un propósito religioso. El término fue adjudicado a los separatistas por uno de los primeros gobernadores de la colonia de Plymouth, William Bradford, quien escribió sobre su viaje de Holanda a Inglaterra y luego a América así:

“Salieron, entonces, de esa hermosa y agradable ciudad [Leiden] que había sido su morada por cerca de doce años; pero sabían que eran peregrinos y no se detenían mucho en esas cosas, sino que alzaban los ojos al cielo, su patria anhelada, para calmar sus espíritus” (*Of Plymouth Plantation* [De la colonia Plymouth], cap. 1).

Esto era una referencia a Hebreos 11:13-16, donde se describe a los creyentes como peregrinos y extranjeros que viajan por la Tierra hacia el Reino de Dios venidero, su patria y país celestial.

Por extensión, el apelativo “peregrino” se convirtió más tarde en el término más popular para describir a los pasajeros del *Mayflower* e incluso a otras personas que llegaron a Plymouth en esos primeros años. Después de su exitoso asentamiento, y gracias a los contactos e influencia, más colonias de puritanos se establecieron en la zona. La más grande, fundada en 1629, fue la colonia de la bahía de Massachusetts. Los colonos practicaban fervorosamente lo que consideraban como su “recorrido por el desierto”, similar al de los antiguos israelitas.

“Ninguna comunidad cristiana en la historia”, dice el historiador Gabriel Sivan, “se identificó más con la Gente del Libro que los primeros pobladores de la colonia de la bahía de Massachusetts, quienes creían que sus propias vidas eran una réplica literal del drama bíblico de la nación hebrea.

“Se consideraban a sí mismos los hijos de Israel; América era su tierra prometida; el océano Atlántico, su mar Rojo; los reyes de Inglaterra eran los faraones egipcios; los indios americanos, los cananeos (o las diez tribus perdidas de Israel); el pacto de Plymouth Rock era el pacto sagrado de Dios; y las ordenanzas por las que vivían eran la Ley Divina.

“Igual que . . . otras víctimas protestantes de la opresión del Viejo Mundo, estos migrantes puritanos se consideraban a sí mismos como el remanente justo de la Iglesia corrompida por el ‘ay de Babilonia’ [en referencia al falso sistema cristiano descrito en Apocalipsis 17-18] y creían ser instrumentos de la Providencia Divina, un pueblo elegido para construir su nueva mancomunidad según el pacto celebrado en el monte Sinaí” (*The Bible and Civilization* [La Biblia y la civilización], 1973, p. 236).

Además, creían que esta sagrada misión debía servir de ejemplo. En alusión a las palabras de Jesús en Mateo 5:14, el gobernador de la bahía de Massachusetts, John Winthrop, dijo: “Seremos como una ciudad sobre una colina: los ojos de todas las personas nos miran”.

Pacto con Dios basado en la libertad del autogobierno

“Proclamaréis libertad en la tierra para todos sus habitantes” (*Levítico 25:10*).

Ningún territorio gozó de más libertades religiosas que las decretadas por los peregrinos y sus vecinos puritanos. En un momento en que la monarquía y la aristocracia dominaban en Europa, los colonos no querían perpetuar ese tipo de gobierno, pero, aunque prometían lealtad al rey británico, crearon un consejo autónomo.

El sistema de autogobierno de la colonia de Plymouth fue un sólido fundamento para la conformación de la democracia tanto en América como en Gran Bretaña. El libro de William Bradford *Of Plymouth Plantation* fue muy leído en Gran Bretaña. Influyó en el pensamiento político del poeta y político puritano John Milton, quien fue asistente de Oliver Cromwell, el líder puritano que más tarde derrocó al rey Carlos I y gobernó Gran Bretaña durante cinco años.

En Norteamérica, la colonia Plymouth inició una tradición de autogobierno que fue imitada en la bahía de Massachusetts, Connecticut, Rhode Island, Nueva Jersey y Pensilvania. De hecho, el ministro separatista Roger Williams, quien fue expulsado por otros líderes puritanos en la bahía de Massachusetts por fomentar una mayor libertad religiosa y por otros desacuerdos, fundó Rhode Island específicamente como un refugio seguro de la persecución religiosa, añadiendo así libertad de conciencia al modelo de autogobierno de Plymouth. (Fue en Rhode Island donde los primeros cristianos sabatarios, que huían de la persecución religiosa en Inglaterra, fundaron las primeras congregaciones observantes del séptimo día en Norteamérica).

El historiador y rabino Ken Spiro señala sobre los puritanos: “En vista de que se les negó el derecho a culto por los decretos que ordenaban la liturgia uniforme, los puritanos ansiaban cerciorarse de que ningún ser humano tuviera ese poder sobre la conciencia de los demás. En palabras del predicador puritano Roger Williams (más tarde fundador de Rhode Island): “Es la voluntad y el mandato de Dios que se otorgue libertad de conciencia y adoración a todos los hombres en todas las naciones y países . . .



Una uniformidad religiosa impuesta niega los principios del cristianismo . . .”

“En el Nuevo Mundo se estaba gestando una evolución política muy significativa. A diferencia de los puritanos en Inglaterra, que por necesidad vivían bajo el derecho tradicional inglés y estaban gobernados por un rey y un parlamento, los puritanos de América no tenían una autoridad central ni un organismo de gobierno nacional. Aun así, no cayeron en la anarquía, sino que crearon comunidades gobernadas por consejos de ancianos elegidos, como los de los ‘presbíteros’ de Inglaterra. Sus comunidades eran estables y prósperas, con sistemas escolares obligatorios inspirados en los judíos” (*WorldPerfect*, 2002, pp. 240, 249).

En este sistema, la libertad también debía basarse en seguir a Dios y sus leyes pero por consenso de la comunidad.

Estados Unidos ha sido un refugio para muchos “peregrinos” perseguidos de otras tierras, y hasta nuestros días, en general todavía hay tolerancia religiosa dentro de sus fronteras. Y a pesar de sus defectos, ha sido un modelo de libertad para otras naciones.

Erosión y ruina de un poderoso legado

“Si los cimientos son destruidos, ¿qué pueden hacer los justos?” (*Salmos 11:3*).

Tristemente, la sólida base religiosa cristiana que establecieron los puritanos se ha ido corroyendo rápidamente en las últimas décadas. Las encuestas en Estados Unidos muestran claramente una fuerte disminución del número de personas que dicen tener creencias cristianas, en tanto que la moralidad ha descendido a niveles aún más bajos.

Si los puritanos resucitaran hoy, se horrorizarían de ver en lo que se ha convertido este país. Sería prácticamente irreconocible para ellos en lo que respecta a la moral cristiana básica. Otros líderes cristianos del pasado también se escandalizarían, como George Washington, el primer presidente de los Estados Unidos.

En su discurso de despedida a la nación al dejar el cargo, Washington advirtió: “De todas las leyes y costumbres que conducen a la prosperidad política, *la religión y la moralidad son pilares esenciales* . . . Tanto la razón como la experiencia *nos prohíben esperar que la moralidad nacional pueda prevalecer si se excluye la religión*”.

¡La advertencia que hizo Washington es exactamente lo que ha estado ocurriendo en Estados Unidos! Como señaló el autor evangélico Tim LaHaye en su libro *Faith of Our Founding Fathers* (La fe de nuestros padres fundadores, 1987): “Estados Unidos se fundó sobre más principios bíblicos que cualquier otra nación en la historia: ese es el secreto de su grandeza. Esos principios imbuyeron originalmente nuestro sistema educativo, los tribunales, la vida pública, la vida religiosa y el sistema económico, produciendo lo que el presidente Ronald Reagan [quien estaba en el cargo cuando se escribió esto] llamó ‘valores tradicionales’.

“Cuando prevalecían estos valores, la calidad de vida tanto familiar como en las calles era mucho mejor que hoy. Y si bien los ciudadanos ciertamente no contaban con los medios de comunicación modernos ni con la movilidad o tecnología del siglo XXI, tampoco sufrían por la inseguridad en las calles para las mujeres

después del anochecer, las trágicas tasas de abuso a menores, un millón de embarazos adolescentes al año y el desenfreno de la violencia y el crimen. Y ciertamente no éramos conocidos como ‘la capital mundial de la pornografía’.

“Siempre que señalamos la necesidad de volver a los valores tradicionales, los humanistas protestan diciendo que queremos llevar al país ‘de vuelta al oscurantismo’. En realidad, la tecnología moderna sería de mucho más beneficio para la humanidad en un entorno de ‘valores tradicionales’ que en medio de la sociedad humanista y permisiva de hoy” (p. 34).

El deterioro social predicho por Dios

¿Qué le ha pasado a la sociedad estadounidense? Al alejarse más y más de Dios, está aquejada de una oscuridad creciente y profunda. Dios siempre supo que esto pasaría y lo advirtió en la Biblia, inspirando al apóstol Pablo para que describiera el final de esta era en la epístola que le envió a su compañero:

“En los últimos días, habrá tiempos muy difíciles. Pues la gente solo tendrá amor por sí misma y por su dinero. Serán fanfarrones y orgullosos, se burlarán de Dios, serán desobedientes a sus padres y malagradecidos. No considerarán nada sagrado. No amarán ni perdonarán; calumniarán a otros y no tendrán control propio. Serán crueles y odiarán lo que es bueno. Traicionarán a sus amigos, serán imprudentes, se llenarán de soberbia y amarán el placer en lugar de amar a Dios” (2 Timoteo 3:1-4, Nueva Traducción Viviente).

¡Este es un breve retrato de gran parte de la sociedad actual!

Un mundo nuevo mucho mejor aún está por delante

Sí, el cuarto centenario del desembarco de los peregrinos es un acontecimiento muy notable. Pero dado que el humanismo secular ahora prevalece en las escuelas, la prensa y el gobierno, el extraordinario fundamento religioso de la nación se está desmoronando rápidamente, y nos esperan tiempos mucho peores.

No obstante, aún hay buenas noticias en el futuro, ¡porque Dios tiene grandes planes para Estados Unidos y el resto del mundo!

Los sueños de los primeros peregrinos y puritanos de una sociedad cristiana virtuosa bajo el gobierno de Dios y sus leyes serán superados con creces en el maravilloso mundo nuevo que Dios traerá con el regreso de Jesucristo a la Tierra, ¡una época de justicia verdadera y permanente, y libertad en la futura tierra prometida del Reino de Dios! **BN**

Para más información



Lea más acerca de los asombrosos orígenes de los Estados Unidos en nuestro folleto gratuito *Estados Unidos y Gran Bretaña en la profecía bíblica*. Su contenido entrega una perspectiva más amplia acerca de la travesía de los peregrinos y otros acontecimientos similares, y muestra adónde está llevando a la sociedad su rechazo a Dios.

www.iduai.org/folleto

¿Por qué tiene QUE VOLVER JESUCRISTO?

(Segunda parte)

Cristo prometió que regresaría, pero ¿por qué tiene que regresar? En la segunda parte de este artículo examinaremos otras razones para la segunda venida de Jesús. ¿Qué es exactamente lo que le quedó por hacer aquí en la Tierra?

Por Tom Robinson

La mayor parte del mundo cristiano cree que Jesús regresará a la Tierra, pero muchos no entienden con qué propósito. En la primera parte de este artículo, en la edición anterior, vimos seis razones por las cuales Jesucristo debe regresar a la Tierra. Es recomendable leer esa primera parte antes de continuar con la segunda, donde explicamos seis razones más para completar un total de doce.

Haciendo una breve síntesis, las primeras seis razones fueron: 1) cumplir profecías y promesas; 2) salvar a la humanidad de la destrucción total; 3) resucitar y transformar a sus seguidores en seres inmortales; 4) venir en gloria para ser reivindicado y reverenciado; 5) reinar como Rey sobre todas las naciones; y 6) liberar y enaltecer a Israel.

Sin embargo, estas no son las únicas razones por las que Jesús volverá. Como se puede ver a lo largo de las Escrituras, él aún tiene muchas cosas que llevar a cabo. En esta ocasión examinaremos otras seis, pero aun así este sigue siendo un resumen muy general de la inmensa labor por hacer en el mundo venidero.

Sin duda, se podrían destacar muchos más aspectos. Pero, de acuerdo a lo que ya hemos visto, ¿qué más viene a hacer Jesús? Y nuevamente preguntamos, ¿por qué volverá a la Tierra?

7. Para establecer su trono en Jerusalén

En lo concerniente a lo que pasará con la nación de Israel a su regreso (el último punto que mencionamos), el Señor declaró además: “. . . los estableceré y los multiplicaré, y pondré mi san-

tuario [o lugar santo] entre ellos para siempre. Estará en medio de ellos mi tabernáculo [o morada], y seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y sabrán las naciones que yo el Eterno santifico a Israel, estando mi santuario en medio de ellos para siempre” (Ezequiel 37:26-28).

Los capítulos finales de Ezequiel, a partir del 40, muestran que durante el Milenio se reedificará el templo físico y volverá a operar en Jerusalén. Algunos piensan que se trata solo de un simbolismo espiritual; no obstante, la detallada descripción que hay en estos capítulos hacen insostenible tal idea. La estructura del templo siempre tuvo aspectos simbólicos, pero aun así fue un edificio literal, tal como lo será el nuevo.

El templo físico es considerado como el lugar del trono de Dios en la Tierra: el propiciatorio del arca del pacto entre los querubines es un símbolo del trono de Dios en el cielo. En ese entonces Jerusalén será la capital del mundo: “En aquel tiempo *llamarán a Jerusalén: Trono del Eterno*, y todas las naciones vendrán a ella en el nombre del Eterno en Jerusalén; ni andarán más tras la dureza de su malvado corazón” (Jeremías 3:17, énfasis nuestro en todo este artículo). Desde ahí gobernará Cristo: “Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor” (Isaías 2:3).

8. Para juzgar al mundo, recompensar a los fieles y eliminar la maldad

El mundo de hoy está lleno de corrupción e injusticia. Los justos sufren inmerecidamente, mientras que los malvados a menu-



do prosperan. ¿Permitirá un Dios justo y bondadoso que esto continúe indefinidamente, al tiempo que sigue llevando a los buenos a vivir al cielo cuando mueren? Como Abraham preguntó: “El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?” (Génesis 18:25).

Como sabemos, la maldad en el mundo actual se usa como argumento en contra de la existencia de Dios. Pero quienes entendemos que Jesús vino a morir por nuestros pecados, ¿creemos acaso que Dios tolerará eternamente el pecado y sus consecuencias? ¿Qué jamás acabarán la muerte, la miseria y el dolor? ¡No! Estos males han sido permitidos temporalmente para que desarrollemos fe y carácter, ¡pero finalmente serán erradicados! Deben llegar a su fin, ¡y eso es precisamente lo que sucederá!

Cuando Jesús regrese traerá justicia al mundo y enderezará todas las cosas. Él recompensará al justo y castigará al incorregible a fin de librar al mundo de todo pecado.

Ya habíamos visto en Judas 14-15 y Salmos 96:13 que el Señor viene para juzgar al mundo. Esto se refiere a Cristo, porque él dijo que “el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo” (Juan 5:22). Por medio de Cristo, Dios “pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad; pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad” (Romanos 2:6-8).

Jesús advirtió en una parábola que a su regreso recompensará a sus siervos dándoles diferentes cargos de autoridad en su reino, de acuerdo a como hayan usado sus dones espirituales para su servicio y desarrollado un carácter como el suyo; pero los que no obedezcan sus instrucciones perderán su recompensa (ver Lucas 19:11-26). Y sus enemigos, los que a fin de cuentas se rebelen contra su gobierno, serán destruidos (versículo 27).

A su regreso, Jesús triunfará sobre sus enemigos. Las naciones del mundo, influenciadas por Satanás el diablo (1 Juan 5:19), se enojarán por el regreso del Salvador y al desafiarlo deberán enfrentarse a su juicio (Apocalipsis 11:18; Joel 3:2). Una alianza de gobernantes “peleará contra el Cordero, y el Cordero los vencerá” (Apocalipsis 17:12-14). Pablo escribe acerca de cierto líder humano del sistema caótico que luego dominará el mundo, “a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida” (2 Tesalonicenses 2:8).

Entonces, Satanás mismo y sus demonios serán capturados y desterrados del mundo a un abismo o pozo sin fondo durante los mil años de gobierno de Cristo, acabando así con su engaño a las naciones y su influencia espiritual en las mentes de las personas que produce actitudes erradas y desobediencia. (Apocalipsis 20:1-3; ver Efesios 2:1-3). Posteriormente será liberado por poco tiempo y engañará nuevamente a las naciones, pero finalmente será arrojado a un lago de fuego donde permanecerá eternamente (Apocalipsis 20:3, 7-10). Después, los seres humanos incorregibles también serán arrojados y destruidos en el lago de fuego, y la muerte y el sepulcro, los enemigos postreros, desaparecerán para siempre (versículos 14-15; 21:8; 1 Corintios 15:25-26).

Una vez que Satanás y la maldad desaparezcan, todos los

seres humanos podrán aprender lo que es la justicia y vivir en armonía con Dios y entre sí. Jesús finalmente recibirá toda la alabanza y el honor que le corresponden, y aquellos que lo sigan compartirán su gloria. Y Satanás y los que se nieguen a arrepentirse sufrirán el juicio y el castigo que merecen. ¡Esto comenzará cuando Cristo regrese a juzgar y arreglar todo para traer sanidad a nuestro mundo deshecho y caótico!

9. Para enseñar al mundo sus caminos y traer la paz mundial

Cuando Jesús gobierne el mundo desde Jerusalén, “vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque [como ya leímos] de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno” (Isaías 2:1-3). En lugar de guerra, se le enseñará al mundo el camino de la paz (versículo 4). En efecto, como resultado de los cambios que Jesús implementará, el viejo sueño de la paz mundial finalmente será una realidad. Los intentos del hombre por alcanzarla han fracasado, y debemos llegar a esta conclusión: “Señor, tú nos darás paz, porque también hiciste en nosotros todas *nuestras* obras” (Isaías 26:12). Cristo obrará en las personas y a través de ellas para lograrlo, y entonces el Espíritu de Dios será derramado sobre toda la humanidad (Joel 2:28).

Jesús y sus seguidores resucitados, como un sacerdocio real, serán los maestros del mundo, y le dirán a la gente: “Este es el camino, andad por él” (Isaías 30:20-21). Pronto “la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar” (Isaías 11:9).

10. Para restaurar toda la creación

Con la transformación que llevará a cabo Jesús, hasta los animales vivirán en paz: “Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará . . . No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte” (vv. 6-9). Este “monte” se refiere al reino soberano de Dios, que se expandirá y abarcará toda la Tierra (compare con Daniel 2:35, 44).

Este mundo devastado por la guerra será transformado en un paraíso similar al huerto del Edén, comenzando con Jerusalén: “Ciertamente consolará el Eterno a Sion; consolará todas sus soledades, y cambiará su desierto en paraíso, y su soledad en huerto del Eterno” (Isaías 51:3). “Y dirán: Esta tierra que era assolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y assoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas” (Ezequiel 36:35).

En aquel entonces, tanto la naturaleza como la humanidad experimentarán una renovación asombrosa: “El yermo se gozará y florecerá como la rosa . . .” (Isaías 35:1). “Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad. El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas” (vv. 5-7). Esta agua vigorizante es literal, pero también simboliza el Espíritu Santo y todas las bendiciones de Dios. Como él dice:

“Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida; mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos” (Isaías 44:3).

Los abundantes árboles a lo largo de la ribera del río que fluye desde el nuevo templo de Dios en Jerusalén serán para alimento y sanidad (Ezequiel 47:1-12); esta descripción es a la vez literal y simbólica. Debido al pecado, la humanidad fue sacada del huerto del Edén y ya no tuvo acceso al árbol de la vida, pero ese acceso finalmente será restablecido (ver Apocalipsis 22:1-3, 14).

Cuando Jesús regrese del cielo, traerá “los tiempos de la restauración de todas las cosas” proclamados por todos los profetas de Dios (Hechos 3:21), y toda la creación será liberada de su esclavitud de corrupción (ver Romanos 8:18-23).

11. Para ofrecer la salvación a todos

Ya vimos la intención de Dios de salvar a todo Israel (Romanos 11:26; compárese con Isaías 45:17). Y él quiere lo mismo para toda la humanidad, como se expresa en la oración inspirada de Salmos 67:2: “Para que sea conocido en la tierra tu camino, en todas las naciones tu salvación”. Estaba profetizado que Jesús, como Mesías, además de perdonar y restaurar a Israel, traería la salvación a todo el mundo: “También te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo

Cristo no solo tiene que regresar a la Tierra porque tiene mucho trabajo que hacer, ¡sino que además su trabajo aquí nunca terminará!

postrero de la tierra” (Isaías 49:6).

Cuando Jesús reine con poder y gloria sobre las naciones, se le ofrecerá la salvación al mundo entero. Sin embargo, podríamos preguntarnos, ¿qué pasará con todos los que murieron en épocas pasadas sin tener la oportunidad de salvación en Cristo? Por ejemplo, leemos en Zacarías 12:10 que aquellos que traspasaron a Cristo lo lamentarán y se arrepentirán. En cierto sentido, esto se refiere a la nación judía del tiempo del fin, e incluso a la humanidad entera, ya que todos somos responsables de la muerte de Cristo. Pero, ¿qué pasará con los que participaron personalmente en su crucifixión? ¿Están perdidos para siempre, aun si no entendieron o no cayeron en cuenta de lo que estaban haciendo? (compare con Lucas 23:34).

La verdad es que estas personas también tendrán la oportunidad de que se les ofrezca la salvación. Jesús resucitará del sepulcro a sus seguidores tan pronto regrese, “pero el resto de los muertos”, como dice Apocalipsis 20:5, no volverá a vivir “hasta que se cumplan los mil años”. Entonces ellos también serán resucitados y aunque muchos piensan que será para recibir una condena inmediata, sin duda ese no es el caso. Por el contrario, habrá un período de juicio (versículos 11-12), un período de evaluación en que el Libro de la Vida estará abierto, lo que representa una oportunidad para todos.

Por lo tanto, Jesús viene no solo para ofrecer salvación a

todos los que estén vivos a su regreso y a las generaciones siguientes, sino además para ofrecer salvación a todos los que han existido y que nunca tuvieron suficiente entendimiento u oportunidad. (Para aprender más sobre esta asombrosa verdad, lea “El Último Gran Día: Se ofrecerá la vida eterna a toda la humanidad” en nuestro folleto gratuito *Las fiestas santas de Dios: Esperanza segura para toda la humanidad*).

12. Para traer un cielo nuevo y una Tierra nueva

Por último, después del Milenio y el período del juicio final y de condenar a todos los que se nieguen a arrepentirse y obedecer, los que aún vivan serán testigos de una experiencia extraordinaria de transformación en toda la creación, pues la Tierra y el cielo cambiarán del deterioro físico a una condición eterna (Apocalipsis 21:1). En aquel entonces no iremos a una Tierra diferente, sino que Dios renovará nuestro planeta junto con todas las cosas (versículo 5). Entonces la Nueva Jerusalén, una ciudad de extraordinarias dimensiones, descenderá a la Tierra con Dios Padre.

Es irónico que muchos interpreten la descripción de esta ciudad en la visión de Apocalipsis 21-22 como si se tratara de la vida en el cielo, cuando la verdad es que la ciudad descenderá a la Tierra renovada, como morada permanente del Padre y de Cristo y de todos los salvos de la humanidad. ¡Entonces el cielo vendrá a la Tierra y el árbol de la vida estará disponible aquí para las naciones! (Apocalipsis 22:1-2, 14).

“Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán” (v. 3). En la visión no se ve ningún templo, “porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero es su templo” (Apocalipsis 21:22), y brilla en él como una luz más radiante que el Sol (versículo 23). Lo que esto significa es que Cristo no solo tiene mucho trabajo que hacer aquí en la Tierra cuando regrese, como hemos visto, *¡sino que su trabajo aquí nunca terminará!* El reinará aquí con el Padre y todos sus seguidores en una existencia asombrosa y gozosa en la eternidad futura, un mundo sin fin.

Sí, la esperanza del regreso de Cristo es segura. La Biblia finaliza con la afirmación de esta promesa permanente y una oración (a la que todos debemos unirnos) por su rápido cumplimiento. Apocalipsis 22:20 concluye: “El que da testimonio de estas cosas [Jesucristo], dice: “Ciertamente vengo en breve. Amén; ¡sí, ven, Señor Jesús!” **BN**

Para más información



La palabra "evangelio" significa "buenas noticias". ¿Qué tiene de espectacular el mensaje del evangelio de Jesucristo? ¿Por qué es sinónimo de excelentes noticias? ¡Es imprescindible que lo entienda! Descargue o solicite hoy mismo nuestro folleto gratuito *El Evangelio del Reino de Dios*.

iduai.org/folletos

¿Es la Navidad realmente cristiana?

Muchos suponen que Jesús nació en Navidad, pero que aunque así no haya sido, esta es una buena ocasión para celebrar porque al fin y al cabo el objetivo es adorarlo. ¿Observaron los primeros cristianos la Navidad? ¿Qué debíamos hacer en la actualidad?

Por Jerold Aust

“**N**o me importunes con los hechos, ya lo decidí!” Esta respuesta hipotética ejemplifica a alguien que ha sido cuestionado acerca de una creencia falsa muy arraigada. A veces, *mu*cha gente se aferra obstinadamente a un elemento ficticio por sobre los hechos debido al “*pensamiento grupal*”.

¿Cuántos cristianos que observan esta celebración están dispuestos a investigar si está basada en las Escrituras? ¿Qué ocurre cuando las creencias cristianas de uno difieren de las enseñanzas bíblicas? ¿Ignoramos la Biblia y seguimos la corriente de las tradiciones religiosas, que son más cómodas? ¿Es la conformidad más importante para nosotros que vivir según las verdades eternas de Dios?

Si desea saber de dónde provino la Navidad, continúe leyendo. Aquí usted encontrará la respuesta a la pregunta del título: *¿Es la Navidad realmente cristiana?* Y si no lo es, ¿cambiará y seguirá las verdades de Dios?

El cumpleaños de Jesús no era importante en los tiempos antiguos

Un artículo en el popular sitio web cristiano Crosswalk.com defiende el 25 de diciembre como una fecha establecida para celebrar el cumpleaños de Jesús desde tiempos antiguos. Sin embargo, contiene algunas admisiones significativas:

“La tradición del 25 de diciembre en realidad es muy antigua. Hipólito, en el siglo II d. C., argumentó que este era el día del nacimiento de Jesús [a pesar de que los escritos de este padre de la iglesia romana se remontan a varias generaciones después de Jesús y los apóstoles]. Mientras tanto, en la Iglesia de Oriente se celebraba el 6 de enero.

“Pero en el siglo IV, John Chrysostom [arzobispo católico de Constantinopla] argumentó que el 25 de diciembre era la fecha correcta y que, desde ese día hasta ahora, la Iglesia en Oriente, como también en Occidente, ha observado el 25 de diciembre como la fecha oficial del nacimiento de Cristo [a pesar de que muchos aún optan por el 6 de enero].

“Aunque los evangelios de Mateo y Lucas relatan el nacimiento de Cristo, ninguno provee una fecha para este gran acontecimiento. Y a pesar de lo extraño que esto pueda sonar a nuestras mentes modernas, es probable que los cristianos de antaño no le dieran importancia a los cumpleaños. *Esto hace*

difícil concluir cuál es la verdadera fecha del nacimiento de Cristo.

“No fue hasta el siglo III que varios grupos de cristianos comenzaron a interesarse en la fecha del nacimiento de Cristo, y transcurriría otro siglo antes de que la Iglesia comenzara a celebrarla con cierta uniformidad” (Angie Mosteller, “*When Was Jesus Born and Why Do We Celebrate on December 25th?*” [¿Cuándo nació Jesús y por qué celebramos el 25 de diciembre?], 6 de diciembre de 2011, énfasis nuestro en todo este artículo).

Cabe destacar que a la Navidad se le asignó el 25 de diciembre no por Dios o su Palabra, sino por el clero de la iglesia, mucho después de los tiempos apostólicos. El artículo además admite que el establecimiento del “Nacimiento del sol no conquistado” en un 25 de diciembre por el emperador romano Aureliano, en 274, pudo haber tenido una influencia secundaria en la aceptación de esta fecha como el nacimiento de Jesús por parte de la iglesia, pero afirma que Aureliano pudo haber adoptado una fecha que ya era significativa para los cristianos. Sin embargo, como veremos, la fecha de este festival para adorar al sol cerca del solsticio de invierno tenía un origen mucho más antiguo.

La tardía observancia de la Navidad

La Iglesia católica no fijó la fecha de la Navidad sino hasta el siglo IV. El mismo artículo indica que “el primer registro claro del nacimiento de Cristo el 25 de diciembre no apareció sino hasta 336 d. C.”.

Según *The Catholic Encyclopedia* [Enciclopedia católica], “El año litúrgico [adoración ceremonial pública] en el rito romano, como se conoce hoy en día, surgió solo gradualmente una vez que las fiestas de la Pascua Florida y la Navidad fueron establecidas . . . La conmemoración del nacimiento del Señor el 25 de diciembre fue propagada desde Roma por medio de la Iglesia Occidental del siglo IV d. C, y Epifanía [el 6 de enero] permaneció como la conmemoración del relato de los reyes magos en Mateo 2:1-12” (“Early Christian Feasts” [Fiestas cristianas de la antigüedad], 1967, vol. 5, p. 868).

La misma enciclopedia dice en otra parte: “*La celebración del nacimiento de Cristo el 25 de diciembre.* El nombre [en inglés, *Christmas*] se deriva del inglés antiguo *Cristes Maesse* o *Cristes-messe*, que significa la Misa de Cristo [irónico, ya que la misa es un rito católico que conmemora la muerte de Cristo en vez de su nacimiento].



“Aunque parezca inexplicable, la fecha del nacimiento de Cristo es desconocida. Los evangelios no indican ni el día ni el mes; y a pesar de que Lucas (2:1-3) establece la Natividad bajo una perspectiva histórica, el año no puede ser determinado con exactitud” (“Christmas and Its Cycle” [La Navidad y su ciclo], vol. 3, p. 656).

También vemos en *The Catholic Encyclopedia* la increíble admisión de que Jesús, los apóstoles y la Iglesia primitiva del Nuevo Testamento continuaron observando el sábado de Dios en el séptimo día (desde la puesta de sol del viernes a la puesta de sol del sábado) y los festivales anuales ordenados en la ley de Dios:

“Los cristianos de antaño no se desasociaron inmediatamente de la observancia de las fiestas judías [o sea, *las fiestas de Dios*, como él dice en Levítico 23:2]. Muchas referencias en el Nuevo Testamento indican que Jesús y sus discípulos, como también las comunidades cristianas... de la antigüedad, observaban el sábado y las principales fiestas anuales [aquellas descritas en Levítico 23]” (“Early Christian Feasts”, vol. 5, p. 867).

En este caso se plantea la idea de que aunque la Iglesia primitiva inicialmente continuó celebrando el mismo sábado semanal y las fiestas anuales que el pueblo judío, lo que de por sí es una admisión notable, finalmente despertó y se desvinculó de estas “fiestas judías” adoptando un cristianismo más “gentil”. La observancia del domingo y otras fiestas no bíblicas sustituyeron al sábado y las fiestas anuales del Antiguo Testamento, que ahora se consideraban arcaicos.

No obstante, Cristo condenó la negación de la ley de Dios refiriéndose así a quienes tergiversan su verdad: “Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres” (Marcos 7:7). ¡Aquí vemos un claro ejemplo de cómo opera el caprichoso pensamiento grupal en el rechazo de

la práctica bíblica y la adopción de la tradición de la Navidad!

Ausencia de una conexión real con el nacimiento de Jesús

Hoy en día la Navidad se promociona como una conmemoración del nacimiento de Jesucristo, y es indudable que la historia de su nacimiento es bíblica. Pero, ¿cómo encaja esto con la observancia de la Navidad?

¿Cuál fue el propósito del nacimiento de Jesús? La mayoría de los cristianos respondería rápidamente que nació para ser nuestro Salvador. Eso es cierto, pero hay más. También nació para convertirse en nuestro Gobernante Soberano (Daniel 2:44), Líder (Colosenses 1:18) y Maestro (Juan 3:2).

Si él es nuestro Maestro, ¿dónde están entonces sus instrucciones para observar la Navidad? Jesús preguntó a los que profesan seguirlo, “¿Por qué me llamáis, Señor, Señor [que significa Maestro Supremo], y no hacéis lo que yo digo?” (Lucas 6:46).

Algunos pueden argumentar que los relatos del nacimiento de Cristo en los evangelios de Mateo y Lucas y su anuncio en estos demuestra la validez de observar la Navidad hoy en día. Pero no hay ningún mandamiento de tal observancia para nosotros (y por el contrario, los días que *sí se nos dice* que observemos han sido completamente rechazados).

Ciertamente Dios anunció el nacimiento de Jesús, y este fue honrado por una delegación de sabios del oriente que llevaron obsequios al futuro Rey de reyes (Mateo 2:1-12). Sin embargo, su llegada con estos obsequios evidentemente se produjo mucho tiempo después de su nacimiento, no en “la primera Navidad”, como muchos tratan de explicarlo.

No había árboles de Navidad, coronas, troncos de Navidad, renos, duendes, medias colgadas en la chimenea o intercambio de regalos. No había ningún apego al 25 de diciembre. Jesús ni siquiera nació en invierno.

Si los relatos del nacimiento de Jesús en Mateo y Lucas no tienen nada que ver con la observancia de la Navidad como la conocemos, ¿dónde se originó esta tradición religiosa?

Perpetuación de un festival de invierno pagano

The Oxford Dictionary of the Christian Church [Diccionario Oxford de la iglesia cristiana] dice al comienzo de “Christmas” [Navidad]: “La observancia popular de la fiesta siempre ha estado marcada por el gozo y la alegría que eran características de la Saturnalia romana y los otros festivales paganos que reemplazó” (1958, p. 277). Esta celebración estaba llena de promiscuidad, deleite y borracheras.

The Catholic Encyclopedia muestra que la temporada de la Navidad se originó en el antiguo festival de invierno que celebraba al dios sol en los días que se alargaban después del solsticio de invierno. Orígenes, padre de la Iglesia católica primitiva, al escribir a comienzos de 200 a. C. nunca mencionó la Navidad, y de hecho dijo que los cristianos ni siquiera observaban el nacimiento de Cristo.

Tertuliano, otro elocuente teólogo católico de ese tiempo, amonestó así a los cristianos transigentes que participaban en el festival pagano de invierno del cual deriva la Navidad: “Nosotros, que desconocíamos los sábados y las lunas nuevas

y las otras fiestas en otro tiempo aceptables para Dios [como se encuentra en Levítico 23, ya que habían dejado de celebrarlas], ahora concurrimos a la Saturnalia [es decir, el festival de invierno que junto a otros llegó a convertirse en la temporada de Navidad], a las fiestas de enero, a la Brumalia, a la Matronalia; las ofrendas son llevadas de acá para allá, los regalos de día de año nuevo se hacen con estrépito, y los deportes y los banquetes se celebran con alboroto; ¡oh, cuánto más fieles son los paganos a su religión, pues tienen cuidado especial para no adoptar ninguna solemnidad de los cristianos!” (Tertuliano en *De Idolatria* [De idolatría], citado por Alexander Hislop, *The Two Babylons* [Las dos babilonias], p. 93).

A pesar de la advertencia, tal celebración finalmente se hizo parte de la adoración “cristiana”. El árbol de Navidad y otros elementos de la temporada navideña fueron adoptados junto con el antiguo festival pagano, que tenía sus raíces en la idolatría del antiguo rey babilónico Nimrod, un tirano que se rebeló contra Dios (ver Génesis 10:8-11).

Según indican ciertas tradiciones paganas, al parecer Nimrod terminó asesinado por su libertinaje y rebelión contra Dios. Sin embargo, su culto se difundió a través de muchas y variadas tradiciones paganas, de modo que es él quien es representado fundamentalmente en el tronco navideño que se quema en Nochebuena: aquel que fue cortado y murió y, como el Sol que regresó al cielo, se convirtió en el hijo divino renacido, el árbol de Navidad, en el día de Navidad. “Ahora el tronco de Navidad es la cepa muerta de Nimrod, deificada como el dios-sol, pero cortada por sus enemigos; el árbol de Navidad es Nimrod redivivus [es decir, renacido]: el dios asesinado vuelve a la vida” (Hislop, p. 98).

Otras variaciones del festival idólatra de invierno se propagaron por todo el Medio Oriente y acompañaron también a los pueblos que emigraron a Europa. Entre los romanos se convirtió en la Saturnalia y la Brumalia y el Año Nuevo, como hemos visto. En el norte de Europa se convirtió en el ya mencionado tronco navideño [Yule] y, en última instancia, en la Navidad que conocemos hoy en día. La definición de Wikipedia para “Winter Solstice” [Solsticio de invierno] nos dice:

“Los pueblos paganos escandinavos y germánicos del norte de Europa celebraban un “medio invierno” (solsticio de invierno) de doce días con una fiesta llamada Yule . . . Muchas tradiciones navideñas modernas como el árbol de Navidad, la corona de Navidad, el tronco navideño y otros, son descendientes directos de las costumbres de Yule. Los escandinavos todavía llaman a la Navidad ‘Jul’. En inglés, la palabra ‘Yule’ se utiliza a menudo en combinación con la temporada “yuletide”, un uso registrado por primera vez en el año 900. Se cree que la celebración de este era un culto de estos peculiares días, interpretado como el despertar de la naturaleza . . .

“Julblot [o sacrificio de Yule] es la fiesta de sacrificio más solemne. En el Yule blot, se ofrecían sacrificios a los dioses para obtener bendiciones en las próximas cosechas germinales. El Yule blot finalmente se integró a la Navidad cristiana”.

En resumen, el festival de invierno pagano del mundo anti-

guo se cambió de ropa para finalmente agregar el título de Cristo y reaparecer como Navidad. La celebración fue acogida por una cristiandad cada vez más descarriada, para atraer y mantener a los nuevos conversos que se rehusaban a renunciar a sus frivolidades, borracheras y libertinaje durante el festival pagano de invierno.

¿Qué le parece a Dios esta festividad?

Los miembros de la Iglesia primitiva se habrían sorprendido de saber que las costumbres y prácticas que asociamos con la Navidad (y que ellos vieron en el corrupto mundo pagano romano que los rodeaba) se incorporarían a la celebración del nacimiento de Cristo. No obstante, después de varios siglos, el nombre de Cristo fue añadido a esta fiesta popular romana cuyas raíces se remontan a Babilonia.

Sorprendentemente, cuando se ven enfrentados a los hechos del verdadero origen de la Navidad, muchos cristianos se preguntan: “¿Cuál es el problema? ¡Igual sigo honrando a Jesucristo!” Pero, ¿es así en realidad?

Las Escrituras mismas son claras en cuanto a que no debemos usar prácticas de religiones paganas en la adoración del verdadero Dios, ya que él considera esto una abominación (Deuteronomio 12:29-32). Así que la Navidad de ninguna manera es un festival de Cristo o del verdadero Dios.

Dios condena tales festivales paganos. Estos lamentablemente ciegan a la gente para que no vea su grandioso plan

Las Escrituras mismas son muy claras: no debemos usar prácticas religiosas paganas para adorar al Dios verdadero. La Navidad no es en absoluto un festival de Cristo ni del Dios verdadero.

revelado por medio de sus verdaderas fiestas sagradas y que sirven como mapa simbólico de la salvación de la humanidad. El bien intencionado y sincero llamamiento de muchos a poner a Cristo de vuelta en la Navidad es inútil. *Cristo nunca estuvo en la Navidad*. Si la hubiese observado o les hubiese dicho a otros que la observaran, habría quebrantado sus propias leyes, lo cual es pecado (1 Juan 3:4-5), y no tendríamos un Salvador. No habría liberación de la paga del pecado, que es la muerte (Romanos 6:23).

¿Esperaremos hasta que Cristo regrese para honrarlo? ¿Debemos verlo y tocarlo para creerle? Jesús habló de esto: “Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron” (Juan 20:29). ¿Le cree usted a Dios el Padre y a Jesucristo? ¿Y no solo cree en ellos, sino también en lo que ambos han dicho a través de las Escrituras?

¿Le dicen ellos en las Escrituras que observe la Navidad, o que no la observe? ¿Es la Navidad realmente cristiana? ¿Cómo puede serlo? Dios nunca la instituyó, y nunca enseñó que fuese observada. Muy por el contrario, nos dice que no lo adoremos con prácticas paganas. Sin embargo, Dios sí nos dio sus fiestas y días santos a fin de mostrarnos paso a paso su plan para la salvación de la humanidad. Con todo esto en mente, ¿qué elegirá hacer? **BN**

¿Qué *recibirán* para Navidad?

Fomento del materialismo, deudas por cosas que las familias no pueden costear, mentiras y deleite en lo pagano: todo esto es parte de la magia de la época navideña.

Por Vince Szymkowiak

A pesar de que la fiesta de la Navidad se promociona como “la época más maravillosa del año” para los niños y las familias, el triste hecho es que acarrea serios problemas a ambos.

A los jóvenes se les enseña a enfocarse más en lo que obtendrán para la Navidad que en el verdadero significado de la venida de Jesucristo. Y entre gente de todas las edades abundan terribles falsedades sobre esta celebración, junto con objetivos y búsquedas erróneas.

La presión para incurrir en deudas

Cierto relato habla de tres niños en una familia que querían sus propias computadoras portátiles para juegos, de aquellas muy caras, para jugar y poder mostrárselas orgullosamente a sus amigos. Justo después de Halloween comenzaron su campaña para convencer a sus padres y alcanzar su meta. A principios de noviembre ya sentían que podrían lograr su objetivo para el 25 de diciembre.

Lamentablemente, este había sido un año difícil para sus progenitores. El padre había pasado por un periodo de desempleo debido a despidos obligatorios, y la madre, aunque tenía un alto nivel de educación, estaba subempleada y no había podido encontrar trabajo en su campo de especialización. Los padres simplemente no podían costear tres computadoras a la vez, así que decidieron comprar una al año, comenzando con su hijo mayor.

Pero los niños persistieron. Después de todo, decían, todos sus amigos tenían computadoras de juego. Se quejaron, lloriquearon, rogaron y acosaron a sus padres hasta que estos simplemente se rindieron y terminaron endeudándose con su tarjeta de crédito. Con toda seguridad esperaban que esto hiciera felices a sus hijos para la Navidad.

Varios meses después, los padres seguían pagando cuentas de Navidad . . . con más de 17 % de interés.

Esta historia tan común ilustra uno de los inconvenientes que presenta la celebración de la Navidad. El “espíritu de la temporada” puede llevar a los muchachos a quejarse e importunar hasta que consiguen lo que quieren. Los padres son presionados hasta que se rinden y terminan comprando regalos que la familia no puede costear. De hecho, algunos seguirán pagando la deuda de la tarjeta de crédito durante casi un año entero, ¡hasta la siguiente temporada navideña! Y deberíamos preguntarnos: ¿caso los

pucheros, pataletas y la manipulación hasta conseguir lo que se quiere son la forma de desarrollar un carácter duradero en los niños? Los adultos maduros saben que este no es el camino hacia el éxito real y perdurable.

¿Es esto lo que quiere Jesús? Al igual que muchos, probablemente usted se ha percatado de que algo no encaja en esta ilustración. Nuestro Salvador vino a la humanidad *para dar*. Entonces, ¿por qué debe usarse la Navidad para enseñar *la forma de obtener*? Piense también en cuántas conversaciones con amigos a finales de diciembre empiezan con la pregunta, “¿Y qué te dieron para Navidad?”

¡Cuán lamentable es que el día que supuestamente se debe dedicar a la adoración de Jesucristo conlleve a que, por el contrario, nuestros hijos *se enfoquen en sí mismos*, enfatizando que es permisible ser codicioso!

Mentir como parte del encanto

Un segundo problema relacionado con la Navidad es la mentira intencional a los niños acerca de Papá Noel y toda la mitología que lo rodea, a fin de hacer que esta festividad sea emocionante y mágica para ellos. La participación de importantes figuras de autoridad en este engaño (incluyendo a los padres, abuelos, maestros, pastores y funcionarios públicos), junto con las empresas y los medios de comunicación, transmiten a los niños el mensaje de que al fin y al cabo en ciertas situaciones mentir es permisible e incluso recomendable. Y en la medida que crecen, esto puede llegar a provocar en los niños desconfianza en los padres y otras figuras de autoridad.

A finales de 1800, una joven estadounidense con el nombre de Virginia O’Hanlon le preguntó a su padre si Papá Noel existía. Su padre le sugirió que escribiera una carta a *The Sun*, un periódico de la ciudad de Nueva York. Ella escribió:

“Querido editor, tengo ocho años. Algunos de mis amiguitos dicen que Papá Noel no existe. Papá dice: ‘Si el periódico *The Sun* dice que es así, así es’. Por favor, díganme la verdad. ¿Existe Papá Noel?”

La carta fue contestada por un editor llamado Francis Pharcelus Church. Su respuesta se immortalizó con la famosa frase, “Sí, Virginia, Papá Noel existe”. Incluso cien años después, este artículo “es el editorial más reimpresso de cualquier periódico en el idioma inglés” (Wikipedia, “*Yes, Virginia, there is a Santa*

Claus”, [Sí, Virginia, Papá Noel existe]).

“De hecho, la frase ‘Sí, Virginia, . . .’ se ha convertido en . . . una expresión idiomática para insistir en que algo es cierto” (ibíd.).

Y si bien algunos elogian este editorial por su supuesto valor filosófico, ¡el hecho es que este famoso artículo está plagado de mentiras! ¡De hecho, toda la fiesta de Navidad está plagada de mentiras! Sin embargo, la mayor parte de la sociedad felizmente se une a esta engañosa “diversión”.

Incluso el Mando Norteamericano de Defensa Aeroespacial (NORAD, según sus siglas en inglés), organización conjunta de Canadá y los Estados Unidos para la defensa de Norteamérica, se involucró y por décadas ha pretendido rastrear los viajes de Papá Noel a través del hemisferio norte. Un artículo de *Reuters* explica cómo esta tradición se hizo popular:

“Los orígenes del seguimiento de Papá Noel se remontan a 1955 . . . cuando un anuncio local para hablar directamente con Papá Noel imprimió el número de teléfono equivocado, dirigiendo en vez a los niños a un centro de operaciones de defensa militar. El seguimiento de la trayectoria de Papá Noel comenzó desde ese punto, cuando los oficiales de turno empezaron a contestar las preguntas de los niños . . .

“Por más de 50 años el NORAD ha seguido la trayectoria del jubiloso Papá Noel, pero en la actualidad la tecnología ayuda a los niños y familias a encontrar la ruta de Papá Noel con más exactitud desde sus propios hogares . . . Los niños pueden descargar aplicaciones en sus celulares para ver a Papá Noel y sus venados atravesando el globo.

Además, pueden llamar o enviar un correo electrónico al centro de comando para obtener las coordenadas” (Lauren Keiper, “NORAD’s Santa Tracking Set to Launch on Christmas Eve” [El rastreo de Papá Noel por parte del NORAD será lanzado en Nochebuena], 23 de diciembre de 2011).

La perpetuación de esta enorme mentira es considerada un maravilloso obsequio para los niños, mientras que exponer la mentira es visto como algo que arruina la diversión y que prácticamente es malvado y perverso. ¿De qué manera puede ser positiva la promoción de esta mentira? Tito 1:2 muestra que Dios “no miente”.

Dios nos advierte que no debemos deleitarnos en las mentiras ni exigir a otros que mientan. Dice en Isaías 30:8-10: “Ahora ve y escribe estas palabras; escríbelas en un libro. Así quedarán hasta el fin de los tiempos como testigo de que este es un pueblo rebelde y terco que se niega a hacer caso a las instrucciones del Señor. Les dicen a los videntes: ¡Dejen de ver visiones! Les dicen a los profetas: No nos digan lo que es correcto. Dígnos cosas agradables, *cuéntennos mentiras*” (Nueva Traducción Viviente, énfasis nuestro en todo este artículo).

Como parte de la verdadera adoración de Jesús, los padres deben enseñarles a sus hijos lo que las Escrituras realmente dicen en cuanto a la verdadera historia del nacimiento de Jesús y la verdad sobre la celebración de la Navidad. He aquí parte de lo que descubrirían:

Jesús no nació en pleno invierno

Varios factores dejan muy claro que el nacimiento de Jesús no ocurrió en la temporada de la Navidad. Uno de ellos es el censo que se llevó a cabo a través de todo el Imperio romano cuando él nació, como leemos en Lucas 2:1-3: “Aconteció en aquellos días, que se promulgó un edicto de parte de Augusto César, que todo el mundo fuese empadronado. Este primer censo se hizo siendo Cireneo gobernador de Siria. E iban todos para ser empadronados, cada uno a su ciudad”.

Considerando la increíble eficiencia de los Romanos y su empeño por obtener una cuenta precisa, los meses de invierno en Jerusalén difícilmente hubiesen sido un buen tiempo para conducir un censo. El mal tiempo habría causado que muchos se quedaran en sus casas y esto hubiera retrasado el proceso. Una estación más templada para llevar a cabo el censo hubiera sido la decisión lógica.

Costumbres paganas, el dios sol y el 25 de diciembre

En su definición de “Navidad”, la *Encyclopaedia Britannica* en línea dice esto respecto al comienzo histórico de esta celebración:

“El origen preciso de la asignación del 25 de diciembre como la fecha de nacimiento de Jesús no está claro. El Nuevo Testamento no proporciona ninguna indicación al respecto. El 25 de diciembre fue identificado por primera vez como la fecha del nacimiento de Jesús por Sexto Julio Africano en 221 y más

Uno de los problemas de la Navidad es que se les miente intencionalmente a los niños acerca de Papá Noel y la demás mitología relacionada con ella para que la festividad sea emocionante.

tarde se convirtió en la fecha universalmente aceptada. Una explicación generalizada del origen de esta fecha es que el 25 de diciembre era el día de la cristianización de *dies solis invicti nati* (‘día del nacimiento del sol no conquistado’), una fiesta popular en el Imperio romano que celebraba el solsticio de invierno como un símbolo del resurgimiento del sol, el fin del invierno y el anuncio del renacimiento de la primavera y el verano.

“De hecho, después de que el 25 de diciembre se aceptara ampliamente como la fecha de nacimiento de Jesús, algunos autores cristianos frecuentemente hicieron la conexión entre el renacimiento del Sol y el nacimiento del Hijo. Una de las dificultades que presenta esta teoría es que sugiere una disposición deliberada por parte de la iglesia cristiana para adoptar un festival pagano, *cuando la Iglesia primitiva se esforzaba por distinguirse categóricamente de las creencias y prácticas paganas*”.

Sin embargo, la institución ampliamente considerada como la Iglesia de Dios en este tiempo posterior en realidad se había alejado de la Iglesia primitiva, tanto en creencias como en prácticas.

Leemos esta solemne advertencia en Jeremías 5:30-31: “Cosa espantosa y fea es hecha en la tierra; los profetas profetizaron

mentira, y los sacerdotes dirigían por manos de ellos [en vez del Espíritu Santo de Dios]; y mi pueblo así lo quiso. ¿Qué, pues, haréis cuando llegue el fin?” La Nueva Traducción Viviente traduce esta pregunta como “¿qué harán ustedes cuando todo esto llegue a su fin?”

Sí, la gente tendrá que responder al único Ser que importa por participar en la difusión de mentiras sobre lo que equivale a un falso salvador. Si realmente estuviésemos interesados en adorar adecuadamente a Dios y a su Hijo Jesús, aprenderíamos a adorarlo “en espíritu y en verdad” (Juan 4:24), y de ninguna manera mediante la propagación de mentiras y tradiciones paganas.

La costumbre de dar regalos en Navidad no se originó con los reyes magos

Los obsequios de los magos en el relato bíblico sobre los acontecimientos que rodearon el nacimiento de Jesús generalmente son considerados como los predecesores del intercambio de regalos durante la Navidad. Pero estos hombres sabios le dieron regalos a él, no los intercambiaron entre sí.

Veamos brevemente los obsequios que trajeron los sabios. Leemos en Mateo 2:11: “Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra”. Estos obsequios eran sumamente *simbólicos*.

El oro era un regalo que se le daba a la realeza; en este caso, fue dado a quien reinaría como “Rey de reyes y Señor de señores” (Apocalipsis 19:16). El oro también simboliza el carácter perfecto y justo de nuestro Señor y Salvador, que era Dios en la carne.

El incienso era usado en la adoración de Dios en el tabernáculo y el templo por el sumo sacerdote de Israel (Éxodo 30:34-37). También es un símbolo del rol intercesor de Jesucristo como nuestro Sumo Sacerdote.

La mirra era un regalo que simbolizaba el sufrimiento, la muerte y el entierro de Jesús. Cuando murió, su cuerpo fue envuelto en una mezcla de mirra y áloe que pesaba 45 kilos (Juan 19:39).

Así, aquellos regalos en realidad fueron símbolos proféticos de la vida, obra y muerte de Jesús. La práctica moderna de intercambiar regalos con amigos y parientes no tiene nada que ver con el relato verdadero.

La costumbre de dar obsequios en Navidad se originó en el intercambio de regalos durante la Saturnalia romana y otras manifestaciones del festival pagano de invierno.

Dé el regalo de la verdad

La afirmación de que Jesús nació el 25 de diciembre es una mentira impuesta a nuestros hijos junto con otras tradiciones navideñas. Ya sea por el editor de un periódico, el respetado NORAD, o muchas otras fuentes, nuestros hijos están siendo engañados.

La historia muestra que las costumbres que rodean a la Navidad tienen que ver más con la promoción de una deidad pagana que con hablar del verdadero Cristo de la Biblia.

Además, permitir que los niños se obsesionen con adquirir cosas para sí mismos y que se quejen e importunen para alcanzar el “éxito” no les enseña en lo absoluto el verdadero camino al éxito. Por el contrario, más tarde tal conducta los hará enfrentar muchas dificultades.

¡Una pizca de verdad es mejor que mil mentiras! ¡La observancia de la Navidad no está basada en la Biblia en lo más mínimo! Al revés, la Biblia la condena. Los padres deben enseñarles a sus hijos lo que la Biblia dice porque esta, la Palabra de Dios, es la verdad (Juan 17:17).

Aprenda y viva según el verdadero evangelio de la Biblia y ayude a sus hijos a hacer lo mismo adoptando la vida, las enseñanzas y la obra redentora que nuestro Señor y Salvador llevó a cabo. ¡No hay mejor regalo que les pueda dar a sus hijos! **BN**

¿Quiénes están detrás de Las Buenas Noticias?

¿Quiénes están detrás de la revista *Las Buenas Noticias* y del programa de televisión *Beyond Today* en español?

Ambos son patrocinados y sostenidos por personas de todas las clases sociales y de todo el mundo, con la ayuda de Dios.

Compartimos un objetivo común: proclamar el evangelio del Reino de Dios y enseñar a todas las naciones a obedecer todo lo que Cristo ordenó (Mateo 24:14; 28:19-20).

Nos dedicamos a proclamar el mismo mensaje que trajo Jesucristo: las maravillosas buenas noticias del Reino de Dios que se avecina (Mateo 4:23; Marcos 1:14-15; Lucas 4:43; 8:1). Este mensaje es verdaderamente una buena noticia, la respuesta a todos los problemas que han plagado a la humanidad durante mucho tiempo.

Por medio de esta revista, nuestro programa de televisión y decenas de guías de estudio gratuitas y útiles, mostramos las respuestas bíblicas a los dilemas que escapan a la solución humana y amenazan nuestra supervivencia. Nos comprometemos



a llevar este mensaje al mundo entero, compartiendo la verdad del propósito de Dios tal y como lo enseñaron Jesucristo y sus apóstoles.

La Iglesia de Dios Unida tiene congregaciones y ministros en todo el mundo. En estas congregaciones los creyentes se reúnen para ser instruidos por las Escrituras y disfrutar de compañerismo cristiano. Para informarse sobre los lugares y horarios de los servicios más cercanos, contáctenos a la dirección que más le convenga de las que aparecen en la página 2. Los visitantes son siempre bienvenidos.

Para obtener información adicional, visite nuestro sitio web:

www.iduai.org

¿Estamos viviendo en los últimos días?

Pandemia. Incendios espantosamente destructivos. Devastadores huracanes, inundaciones y terremotos. Resurgencia del autoritarismo. Disturbios sociales como no se han visto en muchos años.

¿Es este el tiempo del fin que profetizaron Jesús y los profetas?

Lea nuestra guía de estudio bíblico gratuita *¿Estamos viviendo en los últimos días?* para discernir los tiempos en que estamos viviendo.

Y más importante aún: ¿Qué debería estar haciendo usted con su vida?

Descubra la verdad del asombroso plan de Dios para **traer sanidad** a este mundo quebrantado. **SOLICITE O DESCARGUE SU COPIA GRATUITA** *¿Estamos viviendo en los últimos días?*
iduai.org/folletos

